

Género y clase social, un análisis de las mujeres gUAQUERAS de Muzo,  
Boyacá, en el periodo del año 2020.

Angélica Juliet Cañón Cifuentes

Noviembre del 2020.

Directora de tesis: Ginneth Narváez

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología.

Trabajo de grado.

## **Resumen**

El municipio de Muzo, es uno de los territorios más olvidados por el Estado colombiano, allí se han formado las esmeraldas de más alta calidad en el mercado mundial, en la actualidad su explotación formal la realizan grandes multinacionales las cuales aportaron una modernización para el mercado de las esmeraldas. Sin embargo, en la base histórica y estructural de la explotación esmeraldera existen poblaciones dedicadas a la minería artesanal o g.uaquería tradicional, las cuales en los últimos años han visto sus condiciones de vida en una preocupante precarización y frente a una pobreza extrema. Es por ello que dentro de esta investigación se realiza un análisis estructural desde los conceptos de clase, conciencia de clase y género para el estudio del trabajo minero realizado por las mujeres del municipio de Muzo.

Palabras clave: género, clase, g.uaquería, Muzo.

## **Abstract**

In one of the most forgotten territories by the Colombian State, the highest quality emeralds have been formed in the world market, at present their formal exploitation is carried out by large multinationals which contributed to a modernization for the emerald market. However, in the historical and structural base of the emerald exploitation there are populations dedicated to artisanal mining or traditional g.uaqueria, which in recent years have seen their living conditions in a worrying precariousness and facing extreme poverty, where the women make a strong presence in this work. That is why within this research a structural analysis is carried out from the concepts of class, class consciousness and gender where the study and mining work carried out by the women of the Muzo municipality is centered.

Keywords: gender, class, g.uaquería, Muzo.

## **Agradecimientos**

Agradezco a Dios por permitirme realizar una investigación en un lugar que siempre quise conocer, a las mujeres que sin ningún interés me permitieron conocer más sobre ellas y sobre la historia de Muzo. A Boyapaz por todos sus conocimientos dados durante mi práctica profesional.

A mi familia, en especial a mi mamá, mi hermana y mi pareja por brindarme su apoyo en todo momento.

## Tabla de contenido

1.	Introducción .....	2
2.	Planteamiento del problema .....	5
2.1.	Justificación .....	8
2.2.	Objetivos .....	9
3.	Marco teórico .....	9
3.1.	Clase social. ....	10
3.2.	Conciencia de clase .....	13
3.3.	Género .....	15
4.	Marco metodológico .....	19
5.	Capítulo I: Las mujeres en la g.uaquería; esmeralda, poder y conflicto.	
5.1.	El municipio de las esmeraldas .....	21
5.2.	Los cimientos del conflicto .....	26
5.3.	Primera guerra verde 1965-1983 .....	30
5.4.	Segunda guerra verde 1984-1990 .....	37
5.5.	Pos acuerdo de Paz (1991- 1997) .....	42
5.6.	Tercera guerra verde 1998-2020 .....	48
6.	Capitulo II: La relación entre la clase - género.	
6.1.	Clase capitalista y pequeño burgues. ....	55
6.2.	La clase trabajadora .....	61
7.	Capitulo III: La construcción de planes de vida	
7.1.	La lucha por la g.uaquería .....	70
7.2.	El trabajo independiente .....	75
8.	Conclusiones .....	81

**Índice de tablas** Tabla 1 Elaboración propia sobre la población estudiada. ¡Error! Marcador no definido.

Tabla 2 Realización propia, en base a los modelos de "Clases y fracciones de clase en América Latina" de Rodolfo (2020) y "la relación con los medios de producción" de Wright (2000) .....	55
Tabla 3 los medios utilizados para el ascenso social .....	66
Tabla 4 Tabla resumen de los proyectos de vida de las mujeres trabajadoras asalariadas e informales .....	69
Tabla 5 Escenarios de la lucha de clases .....	74

**Índice de ilustraciones**

Ilustración 1 Estructuración de objetivos y recolección de información. ....	20
Ilustración 2 Bandos enfrentados en la primera guerra verde .....	30
Ilustración 3 Bandos enfrentados en la segunda guerra verde. ....	37
Ilustración 4 actores garantes del acuerdo de paz en los municipios, Información tomada de (Ortiz, 2015, pág. 13) .....	42
Ilustración 5 Capitales de las mujeres de clase capitalista dentro del municipio. ....	59
Ilustración 6 Capitales de la clase pequeños burguesa del territorio. ....	60
Ilustración 7 Capitales de la clase trabajadora informal .....	63

**Índice de fotografías**

Fotografía 1 Tomada de la página web, verdad abierta sobre la "Voladora". ....	45
Fotografía 2 Tomada del perfil de Instagram de @pdpboyaca .....	79

## 1. Introducción

Ante la realidad laboral de la mujer en Colombia, según cifras del Departamento Nacional de Estadística DANE (2020), donde la participación en general del empleo durante el año 2020 ha bajado de 63.2% a 59.2% hasta el mes de marzo, antes de la emergencia sanitaria, y de manera más representativa la tasa (16.4%) de desocupación de la mujer. Se genera la necesidad de analizar las dinámicas laborales de las mujeres y una focalización de la población frente a lo urbano y lo rural, dado que según cifras gubernamentales el desempleo en zonas rurales y centros poblados está dentro de 8.0%. Y del mismo modo nace la necesidad de generar una investigación frente a la g.uaquería<sup>1</sup>, siendo partícipe directo del sector minero- energético como uno de los principales sectores económicos de los últimos gobiernos, al igual que un análisis desde el enfoque de género dada las condiciones históricas y culturales que se han desarrollado en el Occidente de Boyacá.

Las cuales han construido escenarios de un trabajo considerado ilegal, marginado e incomprendido pero según expertos dedicados a la acción social del territorio, el más realizado por la población femenina, este es el caso del municipio de Muzo en el departamento de Boyacá donde la g.uaquería ha estado conectada con el crecimiento económico de sus habitantes, y del cual se ha desarrollado su cultura y memoria a través de la Esmeralda, por ello es conocido como un territorio representativo por la explotación de esmeraldas, por ser el centro económico que potencializó Víctor Carranza, y de igual forma por ser uno de los focos de violencia de las llamadas “Guerras Verdes”.

La g.uaquería o también concebida “minería ilegal” ha sido una técnica en decadencia dado que la minería a gran escala se ha priorizado en los territorios al igual que la privatización de posibles yacimientos en el territorio el Estado colombiano juega un papel importante por la legalización de estas explotaciones sin embargo ha estado ausente frente al desarrollo de los municipios como Muzo.

---

<sup>1</sup> Según la RAE el término también escrito huaquear es una acción de buscar o excavar tesoros ocultos considerados como guacas.

Esta legalización y formalización del empleo se ha hecho mediante la contratación de las minas del sector privado en este caso la mina de Puerto Arturo a población masculina que mantienen las tradiciones históricas que se sustentan en decretos estatales y desde la misma tradición, la participación formal de las mujeres es mínima. Estas características estructurales son el resultado de procesos históricos violentos de dominación masculina, en donde se formaron oligarquías tras la llegada de paramilitares y narcotraficantes al territorio, dada la vinculación con los líderes de la zona el uso del crimen y la violencia privada en la zona. (Velasco, J.D., Duncan, G., Lopera, F, 2018).

Es decir que muchos de estos empresarios, terratenientes, o como se les dice coloquialmente como jefes o patrones de las tierras, llegan al monopolio económico tras múltiples oleadas de violencia; es el caso de Víctor Carranza principal empresario esmeraldero de Colombia por veinte años del cual escriben Cepeda, I. & Giraldo, J. (2012), el libro “ Víctor Carranza alias “El Patrón”, expone la discordancia que existe entre la imagen que se muestra de Carranza como un humilde minero que logra enaguacarse<sup>2</sup> y ser un emprendedor de las esmeraldas, con su verdadera historia, la cual muestra una compleja situación jurídica, a raíz de testimonios que lo involucran como uno de los más importantes fundadores del paramilitarismo en Colombia.

En su investigación, los autores obtuvieron la información en los archivos judiciales. Con ello trae importantes detalles de la manera en la que Carranza se convirtió en terrateniente de varios territorios del país. Incluyendo extensos territorios de los llanos orientales y grupos paramilitares como los “carranceros<sup>3</sup>” De este modo los autores plantean un desarrollo histórico social y de violencia en el occidente del departamento de Boyacá y en otras regiones los cuales ampliaron el paramilitarismo.

Estos crecimientos económicos de pocos actores representan la realidad de una historia violenta en el Muzo y en la región de occidente, como lo indica Rojas, (2015), en su texto

---

<sup>2</sup> FEDESMERALDAS- Glosario esmeraldero. “Encontrar una esmeralda muy valiosa. Su valor puede arrancar en 10 mil dólares”.

<sup>3</sup> Cepeda, I. & Giraldo, J. (2012) “Víctor Carranza alias “El Patrón”. Grupos de seguridad privada formada en el occidente de Boyacá, los cuales operaron en territorios de la Magdalena medio, la costa Caribe y la zona oriente de Colombia.

sobre “Guerra verde: breve repaso histórico por un conflicto desatendido” La cual parte de una carencia histórica del conflicto y violencia en occidente del departamento de Boyacá expone una historia de memoria familiar. Principalmente de su abuelo el cual inicia con mitologías de los indios Muzos hacia la historia de un conflicto que trajo grandes desplazamientos, y oleadas de violencia desde bandoleros partidistas como Efraín González, hasta grandes zares como Víctor Carranza; todos y cada uno de ellos han sido responsables por la pobreza de algunas familias y la muerte de miles de personas. Como lo indica el autor esta oleada violenta termina con la firma de paz realizada en 1990, donde los líderes de la zona concretaron los siguientes postulados:

“El cese inmediato del fuego, los dos bandos se comprometieron a dismantelar a sus grupos de gatilleros, el Estado vigilaría el desarrollo del proceso, fortaleciendo la justicia y la lucha contra la impunidad. La veeduría de la Iglesia y el Ejército para garantizar el cumplimiento de los acuerdos, la suspensión de cualquier actividad relacionada con el narcotráfico. Y por último la ampliación de la participación en la explotación esmeraldera.” (Rojas, 2015, pág. 15)

Siendo un acuerdo poco conocido y que en términos reales terminó con el conflicto armado entre los bandos en disputa esto generó avances infraestructurales de la región, como colegios, centros médicos, vías y la incorporación de empresas extranjeras en varias minas de esmeralda de la región. Lo cual transformó las condiciones de la gUAQUERÍA que en un principio eran contratados por patrones para realizar la extracción en socavones<sup>4</sup> o cielo abierto<sup>5</sup>, o excavar dentro de los desperdicios de tierra de la mina, llamado Voladora<sup>6</sup>, la cual desde el 2016 ha sido eliminada por la Minería Texas Colombia<sup>7</sup> en la mina de Puerto Arturo de Muzo.

---

<sup>4</sup> Ministerio de Minería “excavación en roca con una sola entrada desde superficie, de una baja pendiente y una geometría tal que permite el libre tránsito de personal y/o maquinarias”

<sup>5</sup> Método o técnica de la minería para la extracción en vez de realizar túneles internos se realizan constantes perforaciones al yacimiento para encontrar las esmeraldas.

<sup>6</sup> Coloquialmente se le dio este nombre al lugar cerca del río minero donde volquetas dejaban desperdicios de la mina de Puerto Arturo.

<sup>7</sup> De ahora en adelante: MTC. Empresa privada.

Dejando a la g.uaquería en lo que se conoce coloquialmente como el rebusque de diferentes formas de conseguir la esmeralda, mediante el río, mediante zonas de las montañas que no han sido exploradas o en socavones abandonados. Aumentando el riesgo de accidentalidad en el trabajo realizado, en este contexto la mujer ha estado presente desde la privacidad del hogar y la reproducción de herederos para el poder, y dentro de la marginalidad de la g.uaquería ya que *“un grupo de ‘patrones’, quienes creían que “las mujeres espantaban las esmeraldas” y por eso no debían trabajar en los socavones. Ellas sólo podían ocuparse en labores de cocina, limpieza y, en contadas ocasiones, como secretarias”* (Navarrete, 2015, pág. 25).

Siendo marginalizadas por decreto durante veintiocho años, el papel de la mujer sigue siendo mínimo dentro de las empresas mineras, y muy representativo dentro de la g.uaquería es por ello, que dentro de esta investigación se podrá visibilizar un recorrido histórico de las mujeres en la g.uaquería, pero a la vez reconocer las potencialidades y escenarios futuros que proyecta esta población.

## 2. Planteamiento del problema

En Colombia la minería ha sido un proceso constructor de fuertes identidades regionales, culturales y económicas, las cuales han transformado múltiples contextos. Siendo uno de los países con mayor explotación minera Colombia cuenta con explotaciones en veintitrés departamentos de los treinta y dos del país, según el “Censo Minero Departamental Colombiano” hecho por el Ministerio de Minas (SF). Sin embargo, la minería se ha explotado en un mayor grado en los departamentos de Antioquia, Boyacá y Chocó; (Virginia Zapata, 2013) identifica a partir de los datos obtenidos por el DANE durante 1991 y 2010, estos departamentos han tenido mayores exportaciones en sus productos minerales que los demás del país, cabe aclarar que este análisis se hace dejando de lado las exportaciones de hidrocarburos (petróleo y carbón), para identificar minerales como el oro, cobre y la esmeralda.

El principal productor y explotador de esmeralda es el departamento de Boyacá, el cual cuenta con las principales minas en los municipios de Muzo, Coscuez, Peñas Blancas, La

palma, Yacopí y La Pita. Estos focos económicos han sido estudiados desde varias disciplinas como la Politología, Economía, Geología Antropología y Sociología, principalmente el municipio de Muzo, dado que ha sido un foco de conflictos económicos los cuales han construido una identidad cultural frente a la representación de la esmeralda y el ascenso económico gracias a este mineral. De esta forma los habitantes de Muzo han vivenciado conflictos sociales y armados desde 1960 hasta 1992, (Rojas 2015), donde bandoleros, esmeralderos, narcotraficantes se disputaron el poder de la explotación de las minas ya nombradas.

Los habitantes han sido los mayores afectados reportándose más de 3600 víctimas solo en la década de los ochenta, en total se desconoce el número de muertos y de víctimas que dejó la llamada “Guerra Verde”, en donde las principales familias de la región del occidente de Boyacá se disputaron el control de la explotación: apellidos como Carranza, Molina, Ariza y varios años después Rincón, siguen siendo pregonados dentro del municipio como sinónimo de poder, sin embargo, tras la firma del tratado de paz, el cual puso fin a la violencia, se propició la libre circulación dentro de los municipios del occidente del departamento, al igual que la apuesta de tener una región en paz. Todas estas violencias fueron construyendo identidades desde las familias en su vida cotidiana y en su relación con la economía esmeraldera, la familia ha tenido una transformación en donde el rol del hombre se concibe culturalmente como un hombre violento, a favor de la adquisición de mayor capital y de poder en el territorio, al igual que se establece una poligamia oculta, la cual funcionalmente sirve para el control del territorio frente a la explotación esmeraldera (Parra 2006).

Con respecto al rol de la mujer queda segregado, al ámbito privado, en donde es fundamental para la crianza de los hijos, la reproducción cultural del machismo y la manutención de las prácticas violentas como mecanismos de crecimiento económico y social. El rol de las mujeres queda limitado al cuidado del hogar y se encasilla a la mujer desde los modelos estéticos narcotraficantes culturalmente a las mujeres se les inculca poco interés frente a su crecimiento personal y económico; y por el contrario se educa para tener el papel de mujer reproductora y cuidadora, se concibe como una población vulnerable con dependencia de las decisiones tomadas por los hombres (Londoño 2015).

Sin embargo, este papel de la mujer descrito por el investigador se desarrolla bajo ciertas condiciones como lo son tener una pareja, padre o familiar masculino siendo parte de la explotación como dueño, patrón, comerciante de esmeraldas entre otros. Al no contar con estas condiciones y tener parejas o familias dentro de la g.uaquería es necesario que todos los miembros de la familia (hombres, mujeres, infantes y adultos mayores) realicen el mismo trabajo. Por ello la transformación de mujeres que realizan el mismo trabajo que el hombre es visible dentro de la como el punto más bajo en la explotación de esmeralda, se concibe al ser g.uaquero como el saqueador con suerte que puede cambiar su economía. Y frente al rol de la mujer son transformados en cierta medida, ya que la mujer entra a la g.uaquería con el mismo ideal del hombre g.uaquero, y en la actualidad han sido registradas en el municipio de Muzo quinientas ochenta según Ministerio de Minas (2014) las cuales podrían ser más, pero no se cuenta con datos concretos.

De esta forma es posible afirmar que la construcción de identidad colectiva se ha venido permeando no solo dentro de los hombres g.uaqueros, sino también dentro de las mujeres que han realizado esta actividad por varios años, según explica Posso (2018) las mujeres dentro de la mina han construido identidades diferentes a las mujeres de las clases medias o altas del municipio; el cooperativismo, el cuidado del hogar, y la aspiración económica se identifican dentro de la g.uaquería femenina. Sin embargo, la minería se ha venido privatizando de manera exhaustiva, la explotación de las esmeraldas se reguló con la compra de la principal mina de Puerto Arturo por parte de la empresa multinacional MTC, la cual desde el 2016 ha dejado por fuera a la g.uaquería de la explotación esmeraldera. Con la finalización de la “voladora”, donde miles de personas habitantes y población flotante, escarbaban con el fin de encontrar alguna esmeralda.

La cual fue permitida por “*el Código de Minas (Ley 685 de 2001) que replantea la posición del Estado, en un principio, como agente y regulador de la actividad minera, a una figura facilitadora para la creación de un escenario confiable y atractivo para los inversionistas privados*” (Zapata, 2013, pág. 136). Al igual que múltiples situaciones de violencia dentro de la “Voladora” generaron que desde hace seis años la actividad disminuyera, donde la población flotante que antes venía solamente a la “Voladora” ya es inexistente. Por el

contrario, las personas que toman la guaquería como su trabajo o labor siguen tratando de mantener sus sustentó con la explotación artesanal dentro del territorio.

Las características de la guaquería han sido consideradas como formas artesanales de la minería, y por ende como una forma tradicional del trabajo, no obstante la dependencia a enguacarse y la falta por parte de las entidades estatales para un desarrollo social y económico de toda la población del municipio han dejado un bajo desarrollo económico y grandes focos de pobreza principalmente en lo conocido como la zona minera<sup>8</sup> del municipio, donde la población en su mayoría de adultos mayores, viven en la pobreza y en condiciones precarias, por otro lado, la población económicamente activa, no encuentran otro sustento viable dentro del municipio.

Tras reconocer en un primer momento las características del territorio y la realidad que viven las mujeres en Muzo se hace un análisis con el acercamiento del feminismo materialista Francófono, el cual genera bases teóricas con el fin de identificar relaciones de clase desde el género, desnaturalizando la comprensión de roles que se dan naturalmente entre hombres y mujeres al tiempo que posibilita la comprensión de la mujer como clase social construida históricamente con su trabajo en la producción de esmeraldas es por ello que se propone como pregunta problema ¿Cómo la mujer guaquera ha construido su identidad colectiva a partir de su lugar de clase en el municipio Muzo Boyacá?

## **2.1. Justificación**

La presente investigación nace de un acercamiento hacia la población de Muzo por medio de la “Corporación para el desarrollo y paz del occidente de Boyacá - Programa desarrollo y paz de Boyacá, Boyapaz” en el departamento de Boyacá, la cual ha trabajado en los últimos años en la región de occidente para la construcción de Paz y proyectos sociales que brinden desarrollo y empoderamientos de las poblaciones. Dentro de un contexto en donde el imaginario social se ha construido a partir del poder económico y territorial de la zona caracterizado por el rol masculino. Sin embargo, dentro de estas configuraciones

---

<sup>8</sup> Catalogada culturalmente como la zona de explotación minera en donde se han desarrollado barrios con casas de madera y teja de lámina su estabilidad es insegura y carece de servicios públicos y sanitarios.

económicas es imprescindible evidenciar el proceso diferencial de la mujer en la actividad económica.

La investigación es pertinente para los estudios de género dado que se incorpora un enfoque diferencial desde el feminismo materialista francófono el cual toma el análisis desde la materialidad económica y como esta mantiene y reproduce una opresión patriarcal y una explotación desde el sistema capitalista. Se exponen las múltiples condiciones estructurales que mantienen a un sector de la población dentro de la desigualdad, la marginalización y la invisibilidad.

Contribuirá a los estudios de género desde una perspectiva materialista, la cual aporta a la corriente feminista marxista para un análisis de contextos rurales con desarrollo capitalista, al igual que aporte hallazgos para la contribución a futuras investigaciones o proyectos que se deseen realizar en el occidente de Boyacá, desde las alcaldías o corporaciones como Boyapaz.

## **2.2. Objetivos**

### Objetivo general

Analizar la construcción de clase a través de la identidad colectiva de las mujeres gaaqueras del municipio de Muzo, Boyacá, en el periodo del año 2020.

### Objetivos específicos

Identificar la configuración social e histórica de las mujeres gaaqueras en el municipio de Muzo, Boyacá, en el periodo del año 2020.

Caracterizar las relaciones de clase que desarrolla la mujer gaaquera dentro del municipio de Muzo, Boyacá, en el periodo del año 2020.

Reconocer las demandas laborales para fortalecer los planes de vida de trabajo de las mujeres gaaqueras del municipio de Muzo, Boyacá, en el periodo del año 2020.

### 3. Marco teórico

La presente investigación es necesario abordarla sociológicamente dando cuenta de la complejidad cultural, política y económica de la actividad g.uaquera en Muzo, adicional a ello que incorpore el análisis de la estructura social del municipio y el enfoque de género.

La aproximación teórica se hace desde el materialismo histórico dado que metodológicamente se presenta una propuesta socio-histórica, basada en la dialéctica como método para explicar la realidad social.

Para ello se parte de un abordaje de la sociedad dividida en grupos que se diferencian por las condiciones materiales en las que viven, al igual que la construcción que han realizado a través de la historia como grupo, por ello son tomadas las categorías de análisis desde el concepto de clase, la categoría de conciencia de clase y como son analizadas desde la categoría de género. Por ello se toman análisis desde el Marxismo clásico- estructuralista, neo-marxismo y el feminismo marxista, desde los siguientes autores; Karl Marx, Erick Olin Wright, Nicos Poulantzas, Pierre Bourdieu, Silvia Federici, Alexandra Kollontai.

#### **3.1. Clase social.**

El concepto de clase social ha sido objeto de múltiples estudios, para la explicación de las realidades de la sociedad, uno de ellos ha sido el materialismo histórico el cual analiza las divisiones de la sociedad desde el modo de producción capitalista. Y como esta es determinante para la caracterización de la población en diferentes grupos, siendo visibles desde lo económico, político social y cultural.

Este concepto no fue definido a detalle por el autor, sin embargo, en su interpretación y análisis del sistema capitalista se expusieron premisas sobre la condición de clase.

Principalmente en *“La ideología alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y en las de sus diferentes profetas.”* En ella el autor expone la relación entre las diferentes clases en donde se mantiene una relación entre la materialidad y la idea que ejecuta cada clase, no obstante,

es solo la clase dominante la que cuenta con las condiciones de materializar en cada época estas condiciones son traducidas como los medios de producción. Además, que mantienen esta dominación los individuos pertenecientes a la clase dominante tienen la conciencia de ello, por eso su pensamiento es el mantener su posición frente a la determinación del todo de una época histórica (Engels, F. y Marx, K., 2015).

Los diferentes individuos solo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues de otro modo ellos mismos se enfrentan unos con otros, hostilmente, en el plano de la competencia. Y, de otra parte, la clase se sustantiva, a su vez, frente a los individuos que la forman, de tal modo que estos se encuentran ya con sus condiciones de vida predestinadas, por así decirlo; se encuentran con que la clase les asigna su posición en la vida y, con ello, la trayectoria de su desarrollo personal; se ven absorbidos por ella. (Engels, F. y Marx, K., 2015. Pág.47).

Entendiendo que dentro del modo de producción se mantiene las relaciones de producción, en una estructura de clase las cuales relacionan a los individuos como seres sociales en sus labores diarias y se materializan conceptos como conciencia de clase y posición de clase, manteniendo cada grupo con sus intereses de clase. De este modo las acciones de cada individuo y la personalidad que desarrollo en lo social está condicionada por las relaciones entre clases y al llegar a tener una personalidad diferente estará en contraposición y enfrentada con otra clase entendiendo que

No es posible observar directamente una "estructura de clases como tal. Lo que uno observa son individuos que ocupan lugares específicos en una estructura social. Haciéndoles preguntas apropiadas y agregando sus respuestas, generamos descripciones de la estructura de clases como un todo. (Wright, 2000, pág. 43)

Dentro de los análisis de clase Olion Wright sustenta como en el neo-marxismo es necesario el análisis de las diferentes clases sociales en la contemporaneidad desde el modo de producción capitalista de sociedades norteamericanas y europeas, no obstante, el análisis de Rodolfo (2020) apuesta a una definición sobre la clase social que ocupan las personas con trabajos informales (definido como un trabajo no regulado por el Estado), exponiendo un análisis estructural para América Latina, donde se integran las clases sociales y las fracciones de clase.

Cuando incorporamos al análisis a la condición de informalidad, emergen en el esquema tres segmentos significativos de clase al interior de una clase trabajadora: cuentrapropismo informal, proletariado informal y proletariado formal. En primer lugar, el cuentrapropismo informal está compuesto por todos aquellos auto-empleados que no contratan fuerza de trabajo y que están empleados en ocupaciones de baja calificación. (Rodolfo, 2020, pág. 169).

Es allí donde los postulados del autor especifican y conceptualizan como el trabajo informal o formal, no es una variable directa para determinar las clases sociales, es decir que no es posible afirmar que por ser un trabajador informal-independiente se catalogue dentro y únicamente en la clase trabajadora.

Cabe aclarar que desde las categorías de análisis presentadas y desarrolladas por Wright (2000), explica como en el siglo XX *“las clases se hallan estructuradas por mecanismos de dominación y explotación en los cuales las posiciones económicas conceden a algunas personas poder sobre las vidas y las actividades de otras”* (Wright, sf, pág. 2). El autor desarrolla que esta lucha entre clases se da a través de 1) El primero se da a través de la propiedad de los medios de producción, y 2) el segundo a través de la cualificación y la credencial educativa.

Además de diferenciar las estructuras y la posición de las clases contemporáneas, el neo marxismo como el de Bourdieu (1979) expone categorías de análisis para la caracterización de las clases sociales dentro de su estudio sobre la distinción entre diferencias del gusto. da bases teóricas para complejizar las características que dividen a la humanidad en diferentes clases. Según su estudio la diferencia entre diferentes grupos sociales ha sido construida históricamente dado el caso a la clase que pertenece por ejemplo expone cómo los sectores de la burguesía tienen una apropiación cultural remontándose a sus antepasados, el carácter de nobleza y demás son considerados importantes frente al desarrollo del gusto en donde abren espacio a derechos y deberes estructurales. Para ello parte importante de su recolección metodológica ha sido el concepto de Habitus el cual es definido

como un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir. (Bourdieu, 1979, pág. 56)

En su teoría el autor define especies de capitales que son hereditarios, cultivables u obtenidos como lo son capital social, capital cultural, capital simbólico y capital económico los cuales generan en los individuos ciertas capacidades y a la vez la reproducción social reconociendo cierta afiliación o distinción entre las clases. Estos capitales son desarrollados y construidos entre de lo que se determina como el habitus la cual se presenta como una estructura o matriz de comportamiento el cual es construido.

### **3.2. Conciencia de clase**

La conciencia de clase es expuesta desde el marxismo clásico, presentado en los textos *“La ideología alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y en las de sus diferentes profetas.”* Y en *“Manifiesto comunista.”* En el primero expone como concepto de conciencia desde dos perspectivas “desde sí” y “para sí” siendo

La conciencia es, ante todo, naturalmente, conciencia del mundo inmediata y sensible que nos rodea y conciencia de los nexos limitados con otras personas y cosas, fuera del individuo consciente de sí mismo; y es, al mismo tiempo, conciencia de la naturaleza, [...] la conciencia de la necesidad de entablar relaciones con los individuos circundantes es el comienzo de la conciencia de que el hombre vive, en general, dentro de una sociedad. (Engels, F. y Marx, K., 2015, pág. 24).

La conciencia nace como una naturalidad del hombre frente que se relaciona con medios para producir diferentes bienes, para su supervivencia y la de los demás. No obstante, dentro del análisis del modo de producción la conciencia se traspasa a la condición de clase entendiéndolo desde la lucha de clases, dado que es este es el proceso histórico que

modifica las sociedades. *“nace la conciencia de que es necesaria una revolución radical, la conciencia comunista, conciencia que, naturalmente, puede llegar a formarse también entre las otras clases.”* (Engels, F. y Marx, K., 2015, pag.62). Siendo esta conciencia la capacidad de consolidarse como un total que brinde el cambio deseado que parte de una idea

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho, en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época.(Engels, F. y Marx, K., 2015, pág. 40).

De esta forma se considera que ningún ámbito social está exento a cualquier cambio y evolución dado de que el ser humano, es un ser que genera entornos cambiantes, no obstante, se plantea ¿qué es lo que hace el cambio? ¿Las ideas filosóficas acerca del ser? ¿La necesidad de satisfacer algo? Para Marx el eje que hace que las sociedades sean cambiantes es el desarrollo del trabajo comprendiendo al ser humano como el ser que a través de su trabajo manifiesta y genera la diferencia con cualquier otro ser. Sin embargo, este proceso no se da de manera individual sino colectiva, dado que se generan cambios históricos que han sido definitivos. Esta conciencia de clase desde el neo-marxismo estructuralista comprende como la capacidad estructural de la clase obrera no está determinada

únicamente dentro del procesos de producción. puede hablarse también de una capacidad (e incapacidad) estructural de la clase obrera que tiene sus raíces en la comunidad, es decir, en las relaciones sociales de los trabajadores fuera de la producción. Bajo ciertas circunstancias, tales vínculos con base en la comunidad pueden ser al menos tan importantes como las relaciones sociales entre los trabajadores dentro de la producción. (Wright, 1983, pág. 94)

Es por ello que los obreros colectivos tienen la capacidad de generar una identidad colectiva a través de procesos históricos y cambios coyunturales para la acción frente a sus intereses de clase dependiendo a la que pertenezcan.

### **3.3. Género**

La noción de género se recoge de mujeres que han estructurado la noción del concepto bajo presupuestos marxianos<sup>99</sup> como Simone de Beauvoir, y marxistas como Alexandra Kollontai y Silvia Federici, en donde hay una apuesta desde el estructuralismo con el fin de que la mujer logre niveles de equidad frente a la relación con los hombres, conociendo la existencia de la inequidad del modo de producción capitalista, el cual se desarrolla mediante la lucha de clases. Estas apuestas han generado bases y desarrollos conceptuales para el abordaje desde el materialismo histórico, hacia la diferenciación entre géneros, las cuales han puesto en evidencia construcciones históricas y de reproducción social.

“la consideración de que el trabajo doméstico no sólo tiene características propias, sino que conforma un modo de producción específico, autónomo del modo de producción capitalista, de forma que las mujeres constituyen una clase antagónica a la de los varones (Delphy, 1987; Harrison, Secombe y Gadinier, 1975). Engels (1972, p. 78) lo resume con la frase: “El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella al proletariado” (Brunet, 2015, pág. 69).

Esta relación estructural en explicaciones como las de Silvia Federici, exponen todo un arsenal del patriarcado capitalista, el cual genera riquezas a través de una explotación naturalizada como lo es el cuidado y la reproducción del hogar, en palabras de Federici

---

<sup>99</sup> Los que se afilian a Engels y Marx desde la concepción de la relación entre géneros.

(2018), el trabajo disciplinado desde la construcción social como un deber y una necesidad como mujeres.

cuando Marx dice que la fuerza de trabajo se debe producir, que no es natural, como hemos visto antes, a nosotras nos pareció muy acertado, pero pensamos «sí, es el trabajo doméstico el que produce la fuerza de trabajo». Ese trabajo no se reproduce solo a través de las mercancías, sino que en primer lugar se reproduce en las casas. (Federici, 2018, pág. 18).

Es decir que las condiciones de un trabajo que genera riqueza y capital se condiciona desde el deber doméstico, y que la necesidad de un campo laboral condicionado para las mujeres sigue siendo la lucha dentro del sistema capitalista. De esta forma la estructura social ha brindado “*derecho patriarcal: la propiedad agrícola, el dominio privado y, por tanto, la familia, constituyen la célula de la sociedad. La mujer va a quedar estrechamente sometida al patrimonio y, por consiguiente, al grupo familiar*” (Beauvoir, 1949, pág. 31)

Además de mantener esta explotación, también se expone una dominación por parte del género masculino al femenino Kollontai (1976) el predominio del hombre fue una construcción que duró años para establecerse mucho más que el sistema capitalista según sus investigaciones se trata de siglos de lucha entre patriarcado y matriarcado. Sin embargo, el sistema capitalista acentuó la opresión hacia la mujer en un primer momento, disminuyendo el valor de su trabajo en la producción y en una segunda forma con explotación, es decir trabajo no pago como el doméstico el cual es la base para la reproducción de la mano de fuerza del obrero.

Por medio de la progresiva división del trabajo, la manufactura abrió la puerta a los trabajadores sin especializar y al emplear el empresario, productores sin experiencia era lógico para él decidirse por la «mano de obra» más barata y por ello más apropiada. Y ésta eran las mujeres y los niños. Por eso, entre los siglos XVI y XVIII podemos registrar, paralelamente al desarrollo de las empresas manufactureras, un rápido aumento del trabajo de la mujer. (Kollontai, 1976, pág. 40)

Por ello dentro del desarrollo del sistema capitalista la capacidad de la mujer se vio minimizada a labores concretas y a un dominio sobre su cuerpo donde el patriarcado no solo transformó la agencia de la mujer en la sociedad sino también la del hombre, en donde el “*«disciplinamiento del cuerpo»*, que desde mi punto de vista consistió en un intento por parte del Estado y de la Iglesia para transformar las potencias del individuo en fuerza de trabajo.” (Federici, 2010, pág. 179).

Es así como los constructos sociales se construyeron bajo una base de dominación masculina, y se intensificó con el modo de producción capitalista. Sin embargo, Federici (2010), expone una diferencia en las sociedades coloniales donde se encontraban ciertas resistencias desde el dominio europeo, la negación principalmente con la religión se tornaba frente enemigas de la colonización, la realización de sus culturas y tradiciones al igual que la población esclava la cual mantenían en secreto ciertas prácticas de resistencia. Es así como ciertas acciones todavía tienen lugar dentro de la cultura en los países colonizados.

El carácter colonial se comprende a lo que Marx (2014) explicaría como la acumulación originaria, en relación con el sistema capitalista dentro de la producción industrial y dentro de las guerras las mujeres serían impulsadas hacia una apertura laboral se exponen una serie de ideas sueltas, que van desde la colonia hasta la inclusión de las mujeres dentro del mercado laboral, buscar conectores, hilar mejor las ideas y ubicar al lector respecto del momento histórico al que se está haciendo referencia. , en donde como indica D’atri (2004) se impulsa la feminización del trabajo lo que se agrega una doble carga laboral con un trabajo asalariado y la responsabilidad del trabajo doméstico no remunerado. Lo cual ha servido de estudio dentro de las teorías feministas, es así como aclara que para el feminismo marxista

la emancipación de las mujeres no puede realizarse sin la destrucción del sistema capitalista, por tanto, el sujeto revolucionario será el proletariado (lo que incluye mujeres y varones). Pero en esta lucha específica, las mujeres obreras encabezarán el combate por su propia emancipación y por conseguir que los varones de su propia clase incorporen la lucha contra la opresión. (D’atri, 2004, pág. 8)

Como indica Varela (2015) el trabajo de Kollontai no se limitó a que la revolución debería ser socialista es decir solo del sistema capitalista, sino que también debería ser un trabajo por la reivindicación de la mujer en contra del patriarcado es decir la revolución que necesitan las mujeres. Sin embargo, ella explica que este cambio no puede ser un enorme cambio como el modo de producción, dado que está dentro de las conciencias sociales, culturales los cuales solo pueden ser transformados mediante la lucha feministas. Es así como varias teóricas como Hartmann afirman que dentro de las categorías del marxismo tradicional se presenta una invisibilidad del género los cuales no expresan las cuestiones jerárquicas del capitalismo, de esta forma Young (1992). Dada la estructuración de una sociedad en donde las mujeres han sido seres discriminados, relegados, oprimidos y explotados; la relación entre la economía del cuidado se describe como la mayor explotación vivida por las mujeres al realizar trabajo obligado y de forma gratuita y además de ello invisibilizado como este apartado está bien

“La poderosa “mano invisible” de la vida cotidiana, Ahora bien, los estudios económicos y sociales acostumbran a olvidar este componente subjetivo de las necesidades humanas, cubierto habitualmente desde el hogar. Olvido que se nos presenta poco inocente porque esconde un conflicto de intereses: los distintos espacios, trabajos y actividades que forman parte de los procesos de vida y reproducción no gozan del mismo reconocimiento social, sino que existe entre ellos un componente valorativo jerárquico, resultado de una larga tradición patriarcal liberal. (León, 2003, pág. 7)

La clase social como indicaría desde el marxismo es que la clase dominante en sentido de sexos los hombres han producido y mantenido una estructura y modelo patriarcal a la cual se suma un modo de producción capitalista, donde ha generado una doble carga laboral, explotando y además remunerando más bajo que a los hombres. Por ello mantienen ciertas libertades, controles y poderes que son socialmente aceptados dentro de una comodidad estructural, que claro explota materialmente a los hombres de las clases obreras pero que sobreexplota a las mujeres. Como indica León, (2003) desde la economía se sigue invisibilizando la relación capitalista dado que se mantiene desde una obligación familiar

y privada externo al sistema social económico. Pero este sistema que se mantiene en lo privado es lo que ha reproducido la mantención del patriarcado y del modo de producción capitalista.

#### 4. Marco metodológico

El abordaje metodológico de la investigación ha sido de carácter cualitativo propuesto para abordarlas mujeres gaaqueras en el contexto histórico y cultural correspondiente al municipio de Muzo, en el departamento de Boyacá, se ha desarrollado a través de la comprensión del contexto, el cual las ha convertido en un actor diferenciado y objeto de análisis con cierta diferenciación, dado que es una población que no ha estado interesada por dar información personal de sus vivencias dentro de la guerra, por ello la realización de las entrevistas se realizan bajo un anonimato por ello en la presente investigación se le han cambiado los nombre a las entrevistadas.

Numero de entrevista	Nombre en la investigación	Fecha de realización
1	Camila - Líder gaaquera	Marzo 13 del 2020
2	María - Líder gaaquera	Marzo 13 del 2020
3	Antonia - Mujer gaaquera	Mayo 15 del 2020
4	Valeria - Mujer gaaquera	Junio 24 del 2020
5	Natalia - Mujer gaaquera	Junio 26 del 2020
6	Carolina – Mujer gaaquera	Julio 17 del 2020
7	Liliana Cárdenas - PDP Boyapaz	Octubre 19 del 2020
8	Carolina Delgado - Investigadora	Octubre 16 del 2020
9	Irena – Investigadora	Octubre 28 del 2020
10	Andrés líder de la zona	Marzo 13 del 2020

Tabla 1 Elaboración propia sobre la población estudiada.

Al igual se realizó un traslado hacia el municipio de Muzo en donde se realizaron dos observaciones participantes del contexto, las cuales han servido de referencia para la comprensión del vocabulario coloquial del mercado de la esmeralda, existentes en el

municipio. No obstante, tras las dificultades presentadas por la crisis sanitaria del Covid19, se realiza una net-nografía de todas las bases documentales sobre el contexto sus procesos, proyectos y características existentes en la actualidad. De la siguiente forma

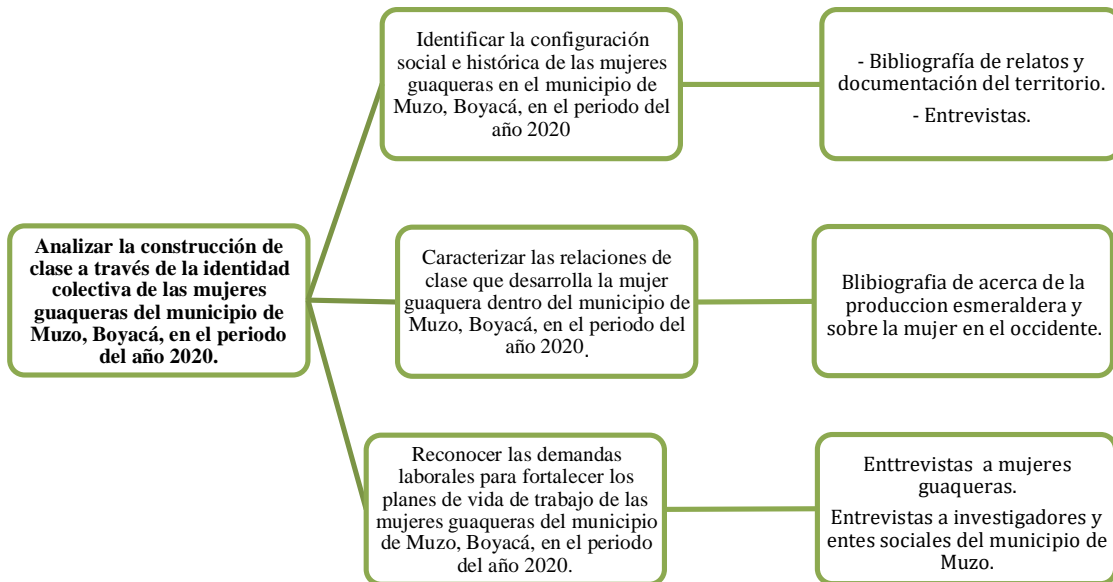


Ilustración 1 Estructuración de objetivos y recolección de información.

Cabe resaltar que este acercamiento se da a partir del trabajo realizado por el Programa de Desarrollo y Paz PDP - Boyapaz, que hace parte de la Red Prodpaz, quien como entidad facilitadora del PDP en la región de Occidente de Boyacá, ha logrado contribuir desde su apuesta a la construcción de vínculos entre instituciones y la población. Sin embargo, a la fecha no se ha focalizado hacia la mujer gaaquera y con esta investigación se pretende aportar insumos para la construcción participativa de la realidad a futuro. Por ello en la primera parte del trabajo de campo se dieron las primeras relaciones para el cumplimiento de los objetivos planteados, donde la metodología participativa se fue trabajando paulatinamente con un seguimiento de los planes de vida de las mujeres entrevistadas.

Según la recopilación de los investigadores F. Francés, A. Chica, C. Verdú & Ó. Santacreu (2015) la metodología participativa se puede generar a través de diferentes técnicas y herramientas, entendiéndose desde su objetivo hacia el análisis de su realidad con la pretensión de ser partícipe de su construcción social, es por ello que la investigación se parte de la caracterización de las mujeres vinculadas a la actividad de la

“guaquería de esmeraldas” en el municipio de Muzo, con la realización de entrevistas y después con la construcción de historias de vida con el fin de tener insumos para comprender la configuración social e histórica de las mujeres guaqueras en el municipio.

## 5. Las mujeres en la guaquería; esmeralda, poder y conflicto.

Este apartado responde al primer objetivo de la investigación, que consiste en identificar la configuración social e histórica de las mujeres guaqueras en el municipio de Muzo, se analizan los principales hechos, actores y lugares que han construido la identidad de las mujeres guaqueras dentro de su labor. Por ello se expone en cuatro secciones, la cronología histórica desde los orígenes del conflicto esmeraldero, y las guerras verdes; la primera guerra verde 1965-1979, la segunda guerra verde 1980-1990, después del acuerdo de paz de 1991 a 1997 y la guerra verde actual desde 1998-2020.

En los apartados se reconocerán diferentes constructos sociales, como la definición de patrón, guaquero, esmeraldero y principalmente mujer guaquera. Y algunos conceptos coloquiales de la región que hacen la guaquería y el negocio de la esmeralda como lo son; enguacarse, trapiche, veta<sup>10</sup>, palear<sup>11</sup> entre otros. Este primer capítulo se realiza a través de la metodología participativa siendo las historias de vida realizadas a las mujeres guaqueras, la guía de construcción, se incluyen diferentes datos o información de diferentes fuentes o investigaciones.

### 5.1. El municipio de las esmeraldas

La región del occidente de Boyacá es integrada por quince municipios, protagonista nacional e internacional por la caracterización de la esmeralda como indican los geólogos Sheng Rong Song y Gabriel Felipe Niño (Portafolio, 2018) sobre la investigación de las diferencias en su proceso de formación y calidad además de su intenso color. Han sido un

---

<sup>10</sup> Palabra de uso coloquial para indicar que un terreno tiene yacimientos de esmeralda. <sup>11</sup> Acción en donde excavan ligeramente la tierra en busca de esmeraldas.

llamativo histórico dentro del mercado nacional e internacional especialmente en el siglo XX, sin embargo, tras un mercado mundial aún existen realidades desconocidas alrededor de la minería donde hombres, mujeres y niños, han sido vivenciado violencias por el dominio de estos yacimientos de esmeralda.

Es así que para comprender el occidente de Boyacá se debe partir de la localización geográfica, como lo indica el mapa tomado del SIGTER, la región de occidente de Boyacá es integrado por Chiquinquirá (ciudad), y los municipios de Caldas, Saboyá, San Miguel de Sema, Briceño, Buenavista, Coper, La Victoria, Maripi, Muzo, Otanche, Pauna, Quípama, San Pablo de Borbur, y Tonunguá, considerada una de las más ricas en fuentes de agua, minerales, flora y fauna en donde varios municipios han desarrollado la agricultura en su esplendor, y otros se han dedicado a la minería, sin embargo, toda la región se ha integrado por las conexiones viales, el flujo económico de la esmeralda y los conflictos que se vivenciaron. Es así como algunos municipios fueron periferias y otros centros económicos como lo son; de Muzo (mina de Puerto Arturo y la mina la Marinera) San Pablo de Borbur (mina de Peñas Blancas, mina de Chizo, mina de Cuepar y mina Coscuez) Otanche (mina de Otanche), y Maripi (mina de Cunas, mina La Pita).

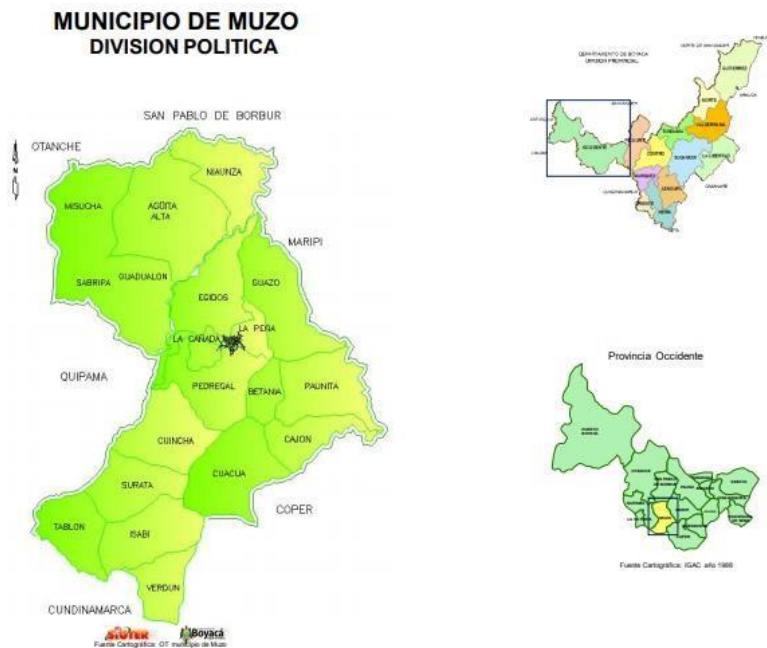


Figure 1 Mapa del departamento de Boyacá, región del occidente y municipio de Muzo tomado del SIGTER.

Muzo ha sido caracterizado como uno de los principales focos de la minería esmeraldera y por personajes como Víctor Carranza, Gilberto Molina entre otros, fueron expuestos como líderes de la región. El municipio cuenta con una extensión total de 136 Km<sup>2</sup>, en la cabecera municipal habitan alrededor de 5400 habitantes y en el restante rural alrededor de 3500 según estimaciones del DANE 2018, dentro del territorio rural existe la zona minera conformado por varios barrios (mate café, Palomas, El mango entre otros) estas zonas se construyeron cerca de la mina Puerto Arturo actualmente perteneciente a MTC alrededor de esta zona existen espacios en donde las familias dedicadas a la gUAQUERÍA lavan la tierra y palean de forma artesanal lo que consideran como veta cerca del río minero, quebradas que desembocan en él, tienen un sentido cultural frente a su papel en la minería.

“acá al río se le tienen diferentes depende del lugar se llama las Pavas, la quebrada de las Ánimas, La curva de la muerte nosotros lo recorremos el 30 de noviembre se hace una eucaristía por todos los difuntos que cayeron ahí, y se hace como un recuerdo que mataron que echaron allá y dejaron ahí, hacemos una caminata por toda la quebrada hasta donde desemboca el río un recorrido no tan largo pero muy significativo.” (Entrevista 2, María, 13 de marzo 2020)

Antes de la colonización española el territorio de Muzo era habitado por la tribu de los Muzos como explica Rojas (2015), de la cual nace la mitología de la región con leyendas indígenas sobre Fura y Tena conocida como la explicación de la existencia humana y los cimientos esmeralderos de la zona representada en dos montañas puntiagudas del territorio. Según Uribe. M. (1992) tras la fundación de Muzo en 1541, los asentamientos españoles fueron difusos y a veces con retornos de la población dado que constantemente eran destruidos y desplazados por los Muzos, durante años esta comunidad resistió la conquista española y es hasta 1545 cuando descubren yacimientos de esmeralda cuando se establece el poder español en la zona principalmente por el descubrimiento de minas de esmeralda, como lo indica la autora “*el capitán Ursúa lo fundó de nuevo en 1558 y lo*

*bautizó Tudela, nombre que se cambió posteriormente a Trinidad de los Muzos*” (Uribe, 1992, pág. 62).

Según Tequia 2008, quien fundamenta la investigación sobre la colonización del territorio de los muzos, se realizaron durante el siglo XVI y XVII varias expediciones en busca del “Dorado”<sup>11</sup>, desde Luis Lanchero enviado por Gonzales Jimenes de Quezada, siguiendo Diego Martínez en 1544 y Melchor Valdés ambos en 1550, cada una de las expediciones fueron tomadas como fracasos

“Los conquistadores hallaron mucho que hacer en esta tierra de los muzos para sujetarla. Eran valientes y soberbios los indios, contaban a cada paso con fortalezas naturales para resistir la invasión castellana, y las quebradas y barrancos no interrumpidos por llanos ni lomas limpias, les ponían a salvo de los temidos caballos, que en aquel país eran más embarazosos que útiles a los invasores. Sin arcabuces nada habrían podido, como lo demostraron los descabros que sufrió el capitán Valdez, a quien arrojaron del territorio bien escarmentado”<sup>49</sup>. (Tequia. 2008: pág. 36).

Desde 1552 a 1559 se mantuvo un panorama vulnerable frente a la colonización de la zona sin embargo después de ello se llevó a cabo la expedición realizada por Luis Lanchero y el capitán Pedro de Ursúa el cual fundó el municipio e incorpora el dominio español. Durante el siglo XVI y XVII, en Muzo existían tres encomiendas Itoco, Topo, Oquina, un sector poblado y población indígena catalogada como bélica, donde cada encomendero regía su zona y su control sin ninguna coordinación eclesiástica o de la corona como lo indican los relatos del párroco del pueblo de Nipa citado por Uribe (1992)

En 1564 se realizan las primeras explotaciones rudimentarias, por ello dentro de la región del occidente, Chiquinquirá se convierte en centro agropecuario y de evangelización siendo la centralidad económica y política y por el contrario Muzo se configura como un territorio olvidado por el virreinato, con encomenderos pobres y con pocas producciones sustentables. Esto se genera dado que los indios Muzos no eran una población dócil sino una población que exigía libertad dentro de la zona, además de ser actores bélicos los cuales luchaban por su libertad mediante múltiples ataques a pueblos recién fundados,

---

<sup>11</sup> Existen varios tipos de origen de la leyenda del Dorado, el cual se base en un tesoro o ciudad escondida hecha de oro.

estos se daba en forma de cuadrilla<sup>12</sup> de forma repentina, quemando y destruyendo la infraestructura construida. (Uribe, 1992)

Es por ello que dentro de los siguientes siglos la esmeralda es un mercado oculto que no la prosperidad esperada para la corona sino conflictos entre pueblo originarios con saqueos, masacres, robos a las haciendas y repliegues de cuadrillas que daban de baja a los indígenas rebeldes de la época, sin embargo tras la desaparición de varios de estos grupos flotantes de indígenas, el abandono del gobierno central a la región era notable “*las zonas rurales están despobladas, que los diferentes pueblos han sido abandonados y que a pesar de las riquezas de las minas esta no redundan en beneficio de la región*” (Uribe, 1992: pág. 68) al igual que el abandono de la misma iglesia en donde no se realizó una integración evangelizadora de los indígenas pertenecientes a las haciendas.

El municipio de Muzo acogió a tres encomiendas, las cuales no producían lo suficiente para la manutención de un párroco, siendo irrelevantes para las autoridades eclesiásticas. Durante el siglo XVIII y el siglo XIX, la toma de tierras por colonos era paulatina y lentamente, sin embargo generaba entre las autoridades locales y la población indígena varias problemáticas sociales además de ello la cosecha y los arriendos no eran tributadas<sup>13</sup> no eran fundamentales dado que durante el siglo XVIII la población tiene tendencia de migración hacia otras zonas en busca de oportunidades y el occidente de Boyacá, vivió en un situación deplorable como indica Uribe (1992), en 1810 tras la disolución de resguardos la falta de recursos y el olvido de la iglesia y el Estado, se mantuvo al occidente como un territorio que se daba por inexistente.

Desde la independencia el Estado colombiano da derechos particulares para la explotación de minas, según Molano (2017), durante las guerras civiles del siglo XIX especialmente en 1828 se le otorga al general José París, a Carlos Stuard y Mariano Rivera la explotación de las minas de Muzo tras el paso de estos conflictos y la poca adecuación vial e infraestructural las esmeraldas no eran un foco llamativo como en futuros años, y tras la colonización de estos territorios y los cambios de gobierno desde 1851 indica Jurado,

---

<sup>12</sup> RAE- conjunto de personas que realizan un trabajo o llevan una actividad determinada.

<sup>13</sup> Cantidad de bienes o dinero que el vasallo debía entregar a su señor como reconocimiento de obediencia y sometimiento.

(2015) con el alzamiento en armas de Julio Arboleda en 1851 en la zona sur del país, con ello se alzan en armas varios de los antiguos esclavistas y hacendados que también pertenecieron a las Fuerzas Militares, es así como lo que hoy se considera como el departamento de Boyacá desde 1886 hasta comienzos del siglo XX entre en una transición de federalismo (Estado soberano de Boyacá) a regeneración (departamento políticoadministrativo de Boyacá).

Es así como entra el territorio del departamento según Monroy (2010), de un federalismo donde se radicalizó el liberalismo la cual por las condiciones económicas del país desde 1875 cambiaron a la regeneración política conservadora en donde el occidente de Boyacá entre en la jurisdicción del distrito de Tunja, donde al contar con poblaciones indígenas se implementa la Ley 89 de 1890, frente a los órdenes políticos por cabildos para estas comunidades las cuales deberían ser controladas por órdenes locales.

Además, culturalmente el departamento ha sido cuna del conservadurismo en el país, siendo uno de los más influyentes administrativamente, pero solo en las partes centrales como Tunja y Chiquinquirá, pero no en las zonas periféricas como el municipio de Muzo, es por ello que tras este periodo el territorio se encontraba en un paulatino crecimiento de campesinos colonos los cuales podrían trabajar la tierra en cultivos de pancoger, muchos de los territorios carecían de patrones y señores, y eran territorios de poblaciones flotantes que solo transitaban en el lapso de alguna bonanza económica. (Uribe 1992)

## **5.2. Los cimientos del conflicto**

Durante los primeros años del siglo XX, en el occidente de Boyacá, al igual que a nivel nacional se presentaban conflictos políticos y sociales dada la guerra de los mil días, y el crecimiento de focos liberales en el centro del país como lo era el Sumapaz en Cundinamarca, el departamento del Tolima y Puerto Boyacá en donde se inician repliegues conservadores principalmente en Boyacá con el general Prospero Pinzón como indica Uribe (1992). En la economía nacional con el crecimiento de la zona cafetera del occidente del país como indica Palacios (1983), el departamento de Boyacá se mantenía

por su corredor estratégico y por las conexiones burocráticas, pero no tuvo un mayor desarrollo económico y si una centralidad política del partido conservador.

El siglo XX se caracteriza en Colombia y en Muzo, con la lucha por la tierra y el control de los yacimientos esmeralderos desatan oleadas de violencia para el ejercicio del poder y el control territorial, durante los primeros treinta años el Banco de la República mantenía las licitaciones y permisos para explotar, varias personas de muchas partes del país se aventuraban en busca de una joya preciosa; no obstante, el control ya establecido con los patronos los cuales mantenían un orden militar y de seguridad para el que quisiera “robar” de su tierra. Sin embargo, la mayoría de las familias que se asentaban realizaban la minería de forma esporádica ya que los patronos controlaban todo el proceso, es decir dado el caso que se encontraban una esmeralda eran decomisadas y si el minero no decía al comerciante de qué lugar era la esmeralda los ajustes llegaban a la muerte.

Dado que *“en la década de los treinta hubo una verdadera acometida de politización que fue sembrando incidentes de violencia partidista, desembozada después de 1948.”* (Palacios.2011: pág. 95) la colonización de diferentes zonas del país y la ley de tierra de 1936 sembraron un ambiente de división política entre liberales y conservadores, Boyacá se convirtió en un fuerte conservador con pocas colonizaciones y con empoderamientos de tipo feudal. El Occidente de Boyacá se estructura mediante las haciendas, y el control patronal especialmente en 1950 la Violencia liberal conservadora, dado que geográficamente es un corredor vial entre el occidente y el centro del país y el hogar de varios bandoleros conservadores de la época.

Entre estos Efraín Gonzáles y miembros de su cuadrilla, los cuales fueron contratados como líderes militares para el control de la zona dada la riqueza de la esmeralda como indica Uribe. (1992) la disputa se desarrolla por la lucha por la tierra y la lucha por las minas; es allí en donde se configura socialmente el bandolerismo desde 1930 entre liberales y conservadores. A través de la definición de bandolero que recoge Erick Hobsbawm y varios científicos sociales como Anton Blok, Roderick Aya y Pat O'Malley, los cuales pueden ser disímiles en ciertos aspectos, recogen elementos de análisis en donde se plantea el bandolerismo desde dos corrientes como rebelde del dominio estatal o como agentes políticos del terror.

Hobsbawm expone las características del bandolerismo, desarrollándose como un forma de protesta rural, en relación social con legitimidad campesina, generando un fenómeno marginal en un ámbito pre capitalista como lo es el contexto colombiano a comienzos del siglo XX, al igual que parten de una necesidad de transformación moviéndose entre el mito y la realidad creando fama dentro de la población, sin embargo teniendo en cuenta los observaciones de Block, Aya y O'Malley; también tienen un rasgo como agentes de terror ante el dominio social y político, al igual que se pueden presentar bandolerismo en sociedad capitalistas modernas, al igual que la vinculación del análisis del bandolero debe tener en cuenta los demás actores o clases de la sociedad. Como indica G. Sánchez (1983) y M. Uribe (1992) la diferenciación entre bandoleros sociales y bandoleros políticos radican en su objetivo que claramente puede cambiar dadas las condiciones.

De esta forma se incorpora al análisis Efraín Gonzáles primer actor clave del siglo XX en las dinámicas sociales del municipio de Muzo y del occidente de Boyacá, y conocido bandolero nacional descendiente de familia conservadora relacionados con el general Arístides Castañeda en la guerras civiles del siglo XIX, ante un panorama político transformador siendo gobernados por conservadores y pasando a un gobierno liberal con Olaya Herrera la explosión social en el municipio de Muzo, dado que alcaldes liberales fueron nombrados en la región, con objeciones de concejos conservadores, se utilizaron como policías cívicos, un claro ejemplo de ello fue Ángel María Colmenares bandolero liberal, el cual hizo que grupos armados conservadores en la región tomaran un contra ataque.

Durante los siguientes años y con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, los conservadores toman el poder y ahora son ellos, los que sufren el contra ataque de pueblos y bandoleros liberales, el detonante de múltiples violencias conocidas como *La Violencia* que toma datos principalmente de Tolima, también se vieron reflejadas en la realidad de la región de occidente. Principalmente en Muzo se celebraban las cuadrillas conservadoras los cuales violentaban a campesinos liberales, siendo un panorama político llamativo para un bandolero conservador el cual tenía legitimidad y apoyo por la mayoría de conservadores de la región al igual que de la iglesia, es por ello que Efraín Gonzáles se centra en el poder político de varios territorios del departamento principalmente en el

dominio de las minas esmeralderas, encontrando también trabajos para el monopolio de las minas de Otanche dentro de la región.

Es así como las mujeres del occidente de Boyacá son mujeres campesinas conservadoras principalmente en Muzo, dado que eran de donde iniciaban las cuadrillas contra liberales, sin embargo, las mujeres de esta época vivieron una realidad diferente a la próximas generaciones, en donde la esmeralda no era el foco económico, sino una opción, es así como lo indica la antropóloga Parra, J.( 2006) durante su investigación las relaciones entre hombres y mujeres en el matrimonio, aparentemente se generaba desde un amor muchas de ellas se casaban por la iglesia así fueran familias campesinas, y en sus pequeñas parcelas se dedicaban a la agricultura y el comercio de sus productos en la zona urbana.

“las mujeres de esta generación, es decir, las abuelas de hoy, continuaron llevando un modo de vida campesino; siguieron trabajando la finca, criando animales y manteniendo algunos sembrados, a pesar de la escasa oferta de mano de obra masculina para esas labores. Los cambios a su alrededor no afectaron su estatus; por el contrario, dada la alta valoración que los varones le otorgan al papel de la madre, hoy por hoy las mujeres de edad son figuras de primer orden en la nueva sociedad, tanto que su papel de madres se sobrepone al de las esposas” (Parra. 2006: pág. 25)

De esta forma las familias se desarrollaban de manera extensa para el trabajo en el campo, muchos de estos hijos nacidos en el 1950 sufrieron de la primera guerra verde y si sobrevivían vivieron todo el conflicto minero de la actualidad hombres y mujeres de setenta años dejaron la zona en su momento más sanguinario o vivieron las muertes de hijos hermanos y esposos.

los dominios en los territorios se efectuaron a través de la figura patronal del cual mantenía orden y control territorial a través de la familia extensa es decir, hijos hermanos, cuñados y primos eran tomados para papeles importantes dentro del control territorial y militar de las zonas en donde podrían haber vetas de esmeralda y con las familias que poblaran los territorios, dado que aunque se tuvieran la propiedad legítima ante el estado las familias campesinas se regían bajo la autoridad del patrón, ya que éste tomaba el papel del Estado. (Parra, 2006)

### 5.3. Primera guerra verde 1965-1983

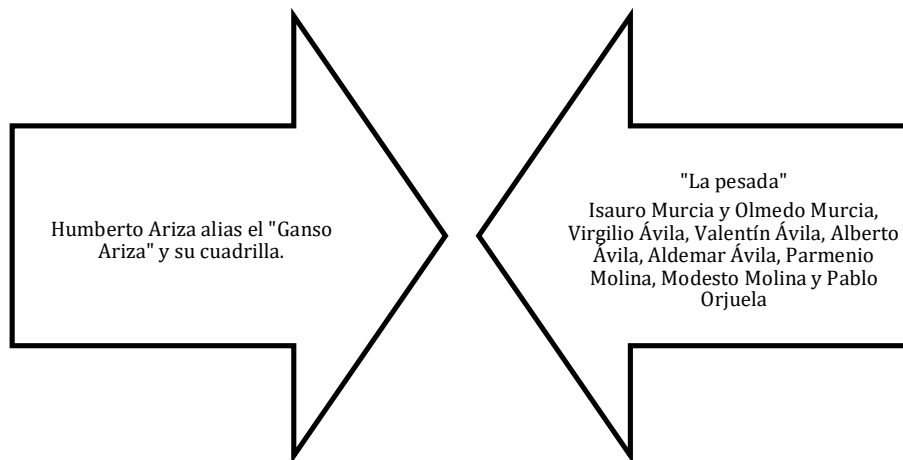


Ilustración 2 Bandos enfrentados en la primera guerra verde

En la primera guerra nombres como Parmenio Molina, Isauro Murcia, Mario Moreras, Pablo Orjuela y Rafael Orjuela en la década de los sesenta predominaban como los patronos de la región, a través de la violencia mantenían un monopolio legal e ilegal de la explotación minera. Efraín Gonzáles quien con cuadrillas armadas establecían un orden para la explotación de esmeraldas, estos jefes militares controlaban a los hombres que trabajaban en los cortes<sup>14</sup> de cada patrón, con el objetivo de que no se presentaran robos y se respetaran el territorio de cada patrón. Tras su muerte Humberto Ariza alias “El ganso Ariza” es contratado como jefe militar de la producción de Peñas Blancas y Otanche sin embargo no logro mantener el monopolio militar y la relación con los esmeralderos se tornó conflictiva iniciando con la primera guerra verde. (Uribe, 1992)

Sin embargo, es válido preguntarse ¿De dónde vienen estos patronazgos sociales? Tras una lógica de gobernanza y dominio que remonta a similitudes feudales, se encuentra la configuración de los patronazgos en la región de occidente donde los patronos “contribuyen a que el poder local se publicite y termine por suplantarse al Estado en todos los órdenes económico, social y político, sin llegar a cuestionar su poder” (Uribe. 1992:

---

<sup>14</sup> Extensiones de tierra en donde se encontraban yacimientos, eran divididas entre los patronos para su explotación.

pág. 100). Este orden es construido a través de una red de actores los cuales permiten que el patrón llegue a ser reconocido y temido estos son encarnados por los jefes militares Efraín Gonzáles y “El Ganso Ariza”, los cuales replican el miedo hacia el patrón y reproducen su actuar en integrantes de base “rasos” que en un primer instante son jóvenes esperando venganza.

A diferencia de Humberto Ariza , Efraín Gonzáles logra establecer un monopolio de orden cívico, donde el orden político recae en los patrones al igual que el económico con las explotaciones esmeralderas, además de ser un hombre conservador el cual el pueblo quería, sus órdenes eran acatadas dentro de los sectores mineros, como se indica en el texto “*un bandolero para el recuerdo*” de (Claudia Steiner, 2006), al mantener un corredor entre el Santander y Puerto Boyacá, el famoso bandolero es uno de los actores principales frente a la posesión de esmeralderos de las minas de San Arturo y Peñas

Blancas. Humberto Ariza alias el “Ganso Ariza”, pertenecía a la cuadrilla del Efraín Gonzales en el Quindío, siendo colegas cercanos también fue llevado como jefe militar a la mina de Peñas Blancas, pero al contrario que Gonzáles, Ariza no logra obtener el control de la explotación en donde se generaban asesinatos a guaqueros por pistoleros y múltiples conflictos dentro de las minas al igual que se presentaban robos y no se respetaban los cortes.

Es así como la primera guerra verde es conocida como “la pesada” VS “El ganso Ariza”, dado el primer ataque del bandolero al dejar sin orden militar las minas a los patrones conocidos como “La pesa” integrada por Isauro Murcia y Olmedo Murcia, Virgilio Ávila, Valentín Ávila, Alberto Ávila, Aldemar Ávila, Parmenio Molina, Modesto Molina y Pablo Orjuela. El enfrentamiento se realizaba por medio de ataques sorpresa, traiciones y venganzas, en el primero el asesinato de Parmenio Molina a manos del “Ganso Ariza”, de igual forma se trasladaron al barrio Santa Isabel de Bogotá, en donde realizaban ataques en esa época con pistoleros a miembros de las familias de los esmeralderos y de igual forma a los miembros de las cuadrillas del bandolero.

Estos ataques se trasladan a las zonas mineras en donde el pacto de cortes y el control a los mineros contratados, desata enfrentamientos entre la población civil que toma partido en cada bando enfrentado. Dadas estos múltiples ataques por cada bando el Banco

Nacional, dueño entonces de las concesiones mineras, despliegue la presencia militar en la zona donde fueron cerradas las minas y controladas por el ejército nacional en julio de 1976, desatando una inestabilidad económica para los habitantes y patronos de la región. En diciembre de ese mismo año, el gobierno permite concesiones a grupos privados para su manejo, es allí donde nace Esmeracol<sup>15</sup>, conformada por las familias esmeralderas, las cuales se reparten los cortes de las minas en familia, donde sus trabajadores, mineros y gUAQUEROS realizaban la explotación de la esmeralda en la región.

Un actor clave para la comprensión de la zona es “El Patrón” dentro del análisis de la minería esmeraldera ya que son las bases del dominio territorial y de las principales minas del sector, además de ello se comienza a reflejar un dominio masculino más enfático frente a la violencia, a la fuerza y a su principal protagonismo como hombres triunfantes, con riqueza, poder y temidos y amados. (Rojas, 2015). Al igual que un papá, el patrón es reconocido por brindar castigo o recompensa. En la primera guerra verde dentro del contexto económico desregularizado, con la concesión de explotación a privados comenzaría lo que se catalogó como la fiebre verde<sup>16</sup> dado que las ganancias dentro del mercado eran más altas que las que se pudieron dar con el Banco de la República o con Ecominas<sup>18</sup>.

El fin de la primera guerra verde se dio en 1973, con la captura del Bandolero Humberto el “Ganso Ariza” sin embargo, después de ello se conocieron asesinatos a los compañeros del bandolero y se reconoce que tras la toma del ejército en 1976, las condiciones sociales no se contemplaba un acuerdo sino hasta el pacto de paz impulsado por Isauro Murcio, firmado en Tunja con diferentes familias esmeralderas y órdenes políticos de la época, en esta primera guerra se reconocen más de setecientas víctimas, es así como en este periodo se construyen las bases sociales, económicas y bélicas para lo que se conoce como la segunda Guerra Verde. (Uribe, 1992)

---

<sup>15</sup> Empresa privada de esmeraldas.

<sup>16</sup> Imaginario construido a través del relato de cientos de familias que en poco tiempo lograron acumular capitales económicos significantes. También llamado fiebre de las esmeraldas. <sup>18</sup> Empresa gubernamental para el control minero energético del país.

Esto se explica dado que entre el 40 y el 50 % de las esmeraldas que se explotaban llegaban a estas entidades, por ello la gerencia de las minas fue imposible. Dado que se presentaron oleadas de población flotante que buscaban un mejor vivir o como coloquialmente lo mencionan en la región “en busca de fortuna”, mediante el guaqueo el cual aumentaba la explotación desregularizada por fuera de estas entidades.

Mediante la fiebre verde, varias personas invierten su capital en la explotación de esmeralda, la contratación de personal y los permisos de explotación en los terrenos. Donde comienzan a consolidarse las principales familias en la región, según Parra (2006), explica que esta consolidación se hizo a través de la adquisición de territorio un crecimiento económico rápido con capacidad de compra de armas y a la vez de pago de guardaespaldas u hombres de control, teniendo en cuenta que estos hombres entrar en compadrazgo y a la vez lealtad hacia su patrón, y con familias extensas, como modalidad de control en la zona.

Durante la década de los sesenta surge la necesidad de legalizar las fortunas de los esmeralderos pertenecientes a las principales familias buscaban sus propias licitaciones y su reconocimiento como empresarios, es por ello, que su relación con la política nacional en el apoyo en campaña a Misael Pastrana, como retribución las minas seguían en su control con la Ley 337 de 1977 en donde legalmente se abren licitaciones privadas a particulares para la explotación, cabe destacar que este tipo de minería las cuales desarrollan con gran aporte capital según Uribe (1992)

Se vale de maquinaria pesada y es conocida como de “tajo abierto” lo utilizan las empresas que han tenido a su cargo la concesión y consiste en la movilización de grandes cargas de volúmenes de tierra estéril, llamada localmente “carga”, con el objetivo de desprender el material residual que se encuentran junto a la veta. Cuando se está cerca de esta se utilizan martillos neumáticos, barras y picos manuales. (Uribe, 1992, pág. 89)

En esta época se comenzaron a consolidar las figuras de dominio, a través de la violencia colectiva, en donde las principales fuentes económicas eran las agropecuarias, lentamente “*los campesinos fueron disminuyendo porque muchos de ellos se dedicaron a la g.uaquería*” (Uribe, 1992, pág. 46). Es así como explica Parra (2006) las caracterizaciones por género que comenzaron a marcarse en la región en la transformación de las familias

campesinas, principalmente con la presencia de los hombres, dado que son ellos los dedicados a la minería y los que ejercen su poder, es decir se genera un estatus social del hombre violento como el hombre capaz de dominar el negocio de la minería y de la región.

Además, a ello, las relaciones familiares entre hombres y mujeres tuvieron una gran diferenciación ya que pasaron de una economía de pancoger en parcelas a un desplazamiento hacia los barrios mineros, realizados de forma rápida con poca estructura para una estadía rápida, mientras trabajaban en las minas se daba un ausentismo de los hombres en sus familias por períodos de tiempo. La forma de g.uaquear durante estos años era considerada como un medio en donde no es necesaria la inversión de medios económicos, se daba sin maquinaria pesada, a partir de la construcción de túneles con el uso de picas, palas y demás herramientas que se sostienen de forma artesanal, con bloques de madera o picando posibles vetas.

Al igual que dentro de la explotación de esmeralda se presenta un actor clave de las relaciones sociales del municipio “el g.uaquero” el cual se relaciona con el minero, pero se diferencia del esmeraldero. Siendo la g.uaquería, la base en donde muchos comenzaron e hicieron fortuna, llegando a ser patrones, empresarios y zares de la esmeralda, pero también en donde muchos quedaron g.uaqueando y viviendo en los barrios mineros. Es por ello que, en este segundo apartado, se realiza un reconocimiento histórico a la g.uaquería y cómo se ha transformado en la sociedad; se parte de un contexto machista, donde solo hombres predominan en los socavones y en las vetas que pintan<sup>17</sup>.

La relación de la g.uaquería comienza con la explotación de los socavones o la minería a cielo abierto, siendo una forma determinante para el crecimiento económico, los principales patrones del sector comienzan a descubrir vetas y focalizar su dominio frente a la explotación con lo que se determinó una mano de obra como los mineros rasos, de los cuales los que sacaban, o tenían la fortuna de descubrir una esmeralda de alto valor coloquialmente definida como guaca<sup>18</sup>, los cuales dentro de las décadas de 1960 hacia 1970 comienzan a devengar un sueldo por el trabajo pagado por sus patrones y ciertas

---

<sup>17</sup> Palabra de uso coloquial en el occidente de Boyacá para referirse a que se encuentran yacimientos de esmeralda.

<sup>18</sup> Esmeralda o esmeraldas de valor actualmente aproximado a los diez mil dólares.

comisiones por encontrar esmeraldas de mayor valor o podrían arriesgar su vida escondiendo esmeraldas (las cuales se consideraban como robo) y vendiendo fuera del sector.

Sin embargo, entre los esmeralderos gUAQUEROS y los mineros, no se evidenciaba una diferencia durante varias décadas, dado que se culturalmente acogieron la estética dedicaban a la explotación y se contaba con campesinos dedicados a la agricultura o tenderos y comerciantes del pueblo, el dedicarse al mercado de esmeraldas se generó socialmente una construcción identitaria donde los hombres vestían con camisas de colores, cadenas de oro, piedras preciosas y demás características (Uribe, 1992,). No obstante, los gUAQUEROS son poblaciones migrantes de otros municipios o zonas del país, ellos viven del día a día, del rebusque económico es por ello que

*“Los gUAQUEROS son una población secularizada, a la que solo le interesa el aquí y el ahora. Con ellos poco operan las instrucciones políticas y religiosas pues se declaran apolíticos o conservadores por tradición –lo que en la práctica resulta ser lo mismo-”* (Uribe, 1992, pág. 47)

Al parecer el único mandato y ley es la dirigida por el patrón o los patrones, sin embargo tras el crecimiento de las familias extensas, el surgimiento de patrones, generaron un ambiente hostil como lo fue cuando Víctor Carranza se enguacá en Peñas Blancas, junto a su compañero Gilberto Molina, y con ellos otros hombres que también hicieron crecer sus familias y apellidos, es por ello que el término gUAQUERO adquiere una connotación de ladrón, aún más cuando los monopolios comienzan a ser más cerrados para la población civil, dado que meterse a un socavón o buscar entre tierra frente al río minero trae múltiples riesgos como deslizamientos, derrumbes y la amenaza de perder la vida por mano de “enemigos” o de los mismos patrones.

Esta guerra aumentó la demanda de hombres frente a diferentes cargos sociales y laborales en las minas, como gUAQUEROS independientes o como guardaespaldas de los patrones, al igual que la venganza colectiva en donde cada hombre con poder determinaba a su enemigo por el control de la tierra y especialmente por el control de las vetas. Esta también se configuro con las relaciones privadas, la venganza por la muerte, el robo y la traición

se normalizaron y dejaron a familias sin esposos o hijos por ello la cultura del hombre predominante en la capacidad de hacer un mayor daño al enemigo.

Mientras el papel de la mujer principalmente se dividía en dos dependiendo de quien fuera esposa o hija. Principalmente de la posición económica, es decir que si era esposa o hija de un patrón su papel era mantener un papel dentro de lo privado en donde las mujeres reproducen culturalmente el control de los hombres frente a su crianza y el de las mujeres como señoras del hogar <sup>19</sup>, y por otro lado, las mujeres con esposo dedicados a la g.uaquería, mientras sus esposo podrían llevar sustento mantenían parcelas campesinas, algunas se trasladaron a los barrios mineros; sin embargo, muchas de estas mujeres quedaron viudas y empezaron a desarrollar g.uaquería de forma clandestina principalmente en el río minero ya que dentro de las vetas o cortes de los patrones culturalmente las mujeres eran rechazadas dado que se tenía el imaginario que espantaban las esmeraldas.

Aun así, hijas e hijos de estas mujeres se dedicaron desde muy pequeños a la g.uaquería artesanal, de la misma forma a “invadir” los socavones en explotación cuando se presentará la oportunidad. Desde los nueve años me dediqué a g.uaquear al lado del río, porque mi familia siempre se había dedicado a eso, crecí

en el sector minero con mis amigos y amigas nos dedicábamos a buscar la esmeralda desde niños para ayudar con la comida para todos. (Entrevista 4, Valeria, junio 24 del 2020) Al igual muchas mujeres de su generación dentro de las familias g.uaqueras y campesinas de la región comenzaron a ser ofrecidas a patrones y comerciantes como esposas, o si ya tenían esposa como segundas esposas, incrementando la aceptación social de la poligamia de hombres. (Delgado, 2019).

#### **5.4. Segunda guerra verde 1984-1990**

Mediante el análisis de los textos ya mencionados que han desarrollado las guerras verdes, la segunda guerra verde comienza en 1985 con varias acciones como la muerte de Laureano López Gualteros y el asesinato de Humberto Ariza “el ganso Ariza”, sin

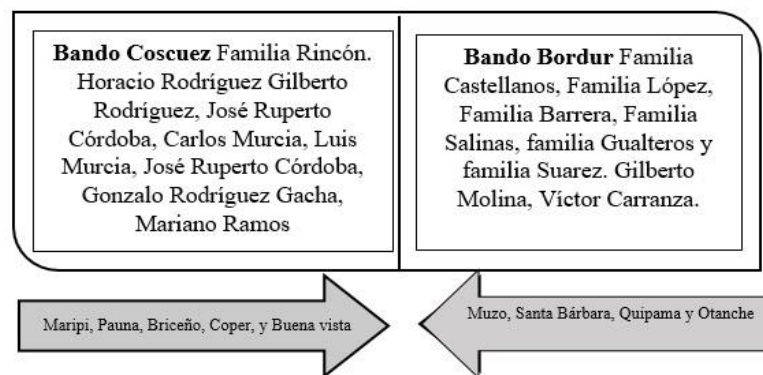
---

<sup>19</sup> Referencia coloquial a mujeres dedicadas solo a deberes familiares y nada fuera del ámbito público.

embargo al determinar el detonante tiene múltiples explicaciones como el incumplimiento de la palabra dentro de los cortes, asesinatos y venganzas que se mantenían por la primer guerra verde, además a ello por el crecimiento de nuevos patrones que también generaban cierta inestabilidad social.

Dado que más familias querían tener participación dentro de la explotación esmeraldera, en las principales minas ya nombradas en donde compartían territorios cercanos por ello se enfrentan las familias descritas en la *figura 5*, en ella se presentan los municipios, dado que la región del occidente de Boyacá fue dividida en dos, el transporte, la circulación entre municipios contrarios eran imposibles para los habitantes, también se implementan los toques de queda y los constantes tiroteos. (Navarrete, 2015)

Solo cabe revisar los relatos, investigaciones y artículos para identificar la modalidad de apoyo que caracterizaba a los hombres de la familia frente al control de las zonas mineras, desde 1960 donde comienza el auge de la esmeralda familias como los Murcia, Ávila y Molina, los cuales han sido actores de la primera guerra verde, y dado la “fiebre verde”



*Ilustración 3 Bandos enfrentados en la segunda guerra verde.*

el crecimiento dentro de la participación de la explotación esmeraldera fue acelerado generando que más familias: como Rincón, Córdoba, Castellanos en cabeza de Isauro Murcia, Gilberto Molina, Gilberto Rodríguez, mantuvieran la zona de occidente bajo un control patronal.

Como lo reconocen varios estudios como (Uribe, 1992), (Parra, 2006) y (Londoño, 2015) la instauración del patrón comienza con el dominio de las vetas, ya que es con hombres,

armas y dinero que se concreta el control donde se realiza la explotación. Según estas investigaciones el término patrón siendo una autoridad referida hacia el paternalismo colectivo de la zona en donde ejerciera su control. Es este actor el determinante para la aparición de *zar* dentro de la esmeralda, dado que el único que puede llegar a tener este término como Londoño (2015) sintetiza es el que ejerza total control de la producción de la esmeralda, es decir manejo equilibrado entre la explotación, su comercialización y la apertura de nuevos mercados, a través de la segunda guerra verde que se da entre 1984 y 1990 se le da el termino de zar a Víctor Carranza, es así como.

un patrón ejerce poder sobre su territorio y monopoliza el trabajo y la producción de las minas que le corresponden, está sometida al poder del zar, supra poder que no se entromete en las decisiones de las localidades, sino que, más bien, coordina la resolución de los conflictos, y, siendo un aliado de otras fuerzas como el estado, por ejemplo, sirve de intermediario de este, dando órdenes a las familias locales. Es muy importante reconocer que el zar no es un hombre que goce de mucho prestigio; es respetado por su poder – económico, político y militar–, pero está alejado de los locales (Parra, 2006: pág. 31)

Víctor Carranza localmente es reconocido como ídolo, un hombre respetable constructor de paz. No obstante, ha sido fuertemente cuestionado por la academia colombiana al igual que miembros de estas familias Cepeda. & Giraldo. (2012), exponen en el libro “Víctor Carranza alias “El Patrón” como muchos de estos empresarios, terratenientes, o como se les dice coloquialmente jefes o patrones de las tierras, llegan al monopolio económico tras múltiples oleadas de violencia; de esta forma es el caso de Víctor Carranza principal empresario esmeraldero de Colombia por veinte años. En él los autores exponen la discordancia que existe entre la imagen que se muestra de Carranza como un humilde minero que logra enguacarse y ser un emprendedor de las esmeraldas, con su verdadera historia, la cual muestra una compleja situación jurídica, a raíz de testimonio que lo involucran como uno de los más importantes fundadores del paramilitarismo en Colombia.

Tras un contexto que además de tener una economía desregularizada, el narcotráfico y el paramilitarismo construye un ambiente de mayor impacto violento dentro de los bandos se encuentran bajas como lo fue la muerte de Gilberto Molina a manos de hombres armados en su fiesta de cumpleaños en 1989, enviados por Gonzalo Rodríguez Gacha,

dentro de esta acción es inconcebible la inasistencia de Víctor Carranza, ya que era un evento privado entre las familias de los reconocidos socios (Cepeda. & Giraldo. 2012). Sin embargo, varios relatos e investigaciones reconocen el proceder de Gacha, al encontrar el occidente de Boyacá como conductor estratégico para el narcotráfico dadas las conexiones con Puerto Boyacá y la capital al igual que un lavado de dinero a través de la minería de esmeralda, su principal opositor frente a ello fue Gilberto Molino y se induce una traición por parte de Carranza.

A pesar de que es considerado un conflicto entre los patrones de la región, la mayoría de las víctimas no pertenecían a las familias dominantes, muchos pertenecían a familias g.uaqueras y campesinas que habitaban el municipio las cuales fueron víctimas mediante violaciones a mujeres, asesinatos, masacres y muestras simbólicas como cadáveres en las plazas y los ríos. Las realidades de la violencia que se vivía en la zona ya que más que un control económico, fue una lucha frente al control social y la ganancia de territorio por esto, varias familias eran desplazadas o masacradas si se conocía que ayudaron o que eran del bando contrario.

Siendo el conflicto más violento y sanguinario de la zona es relatado desde el dolor de múltiples familias y principalmente viudas de la guerra. Alrededor de cuatro mil víctimas se contabilizan según Rojas (2015) principalmente los ataques entre enemigos por medio de las cuadrillas lideradas por hombres armados generaban una clase de limpieza del bando contrario dentro de la zona, se tenían prohibido el paso a municipio de bandos contrarios y los ataques a las familias de los patrones mantenían la violencia dentro de la región.

Con el fin de generar el control por medio de una fidelidad hacia el patrón de la región a la que se pertenecía, culturalmente se naturalizó las diferencias sociales y económicas donde camionetas blindadas, hombres armados, ya no con pistolas sino con fusiles de largo alcance, se convirtieron en normalidades para la población civil. Catalogada como la más sangrienta de las guerras, afectó duramente la economía local, se observó de acuerdo con la disminución de la población flotante para las zonas mineras, al igual que el consumo de víveres y las limitaciones a la libertad, respecto a las actividades de ocio, que fueron restringidas frente a un posible ataque.

Como lo es el caso de Ana ella era mi amiga, en ese tiempo teníamos 19 años, una tarde después de g.uaquear todo el día cerca al río pudimos recoger varias esmeraldas de poco valor, pero alcanzaban para la comida, llegamos al pueblo, en si llegamos tres amigas, pero ella se encontró con su pareja y no fue almorzar. El caso fue que cuando terminamos de comer nos llegó la noticia de que los había matado, él era guardaespaldas de una familia prestigiosa en la zona, del bando de Bordur, a ellos los encontraron muertos fueron asesinados a tiros a ella me la violaron, le metieron un palo. Al desagraciado ese no lo encontramos en una tienda riéndose. (Entrevista 1, Camila, marzo 13 del 2020)

Entre lágrimas relata la señora Camila todo lo que sufrió en esa época, amigos, familiares y conocidas que también murieron. Es allí donde las mujeres con estas victimizaciones en las que son asesinados sus esposos, hijos, amigas, familiares y conocidos, toman el mando de la familia ante una sociedad machista y dominada por hombre, el coraje de encontrar algo en la mina con la suerte de enguacarse se convierte en su deber familiar (ONU, 2016). A pesar de no ser reconocidas como víctimas, sus relatos las han convertido en protagonistas de varias investigaciones de organizaciones y diferentes universidades, son ellas las que mantienen viva una historia que quisieron esconder y un dolor que se mantiene en lo privado, quienes fueron y porque lo hicieron.

¿Quiénes fueron los actores de estos asesinatos, masacres y demás? Como lo relata la periodista Tatiana Navarrete (2015) las mujeres tuvieron que convivir después de los años de guerra en las zonas mineras con sus victimarios, que se convirtieron en hombres adultos, solos, en malas condiciones. Es por ello que la magnitud de este conflicto se llevó a dinámicas en donde casi todos los hombres de la zona eran potencialmente peligrosos y armados; donde se disputaban el control de los territorios, además que se cobraban las venganzas y se tenía un manejo de las familias en si recibían desconocidos o no, para tomarlos como traidores.

Los cambios en las condiciones familiares eran drásticos frente a que la bonanza esmeraldera crecía el consumo de alcohol y el fomento de la prostitución donde los hombre g.uaqueros gastan la plata varios de ellos con familias en las zonas sin embargo con ninguna responsabilidad por ello, el incremento de las mujeres en la g.uaquería como jefas de hogar, ya que el matrimonio con hombres de poder no siempre significaba una vida de riqueza (Parra, 2006).

“me casé con mi esposo, un conocido patrón dentro de las minas, del cual me enamoré nos casamos y tuvimos un hijo, pero a los poco años fue asesinado, su familia me desconoció por completo no me dejó nada, ni la casa, autos o riquezas, quedé como comencé y con un niño que alimentar, me puse a guaquear y dentro de un día de suerte, nos metimos a la mina rompimos el alambre, llegamos diez personas, yo era la única mujer, le pedimos al que tenía el corte quince minutos de pique, eso como era con esos martillos eléctricos, les dije cuídeme a los hombres, fueron cinco minutos de picar y sacamos una piedra, al momento entro el patrón, a todos los hombres los requisaron a mi llamaron al administrador le dije que era conocida del patrón y me dejaron ir, al llegar al pueblo mil doscientos millones divididos entre los diez, con eso construí mi casa y tengo mi lote.” (Entrevista 1, Valeria, junio 24 2020)

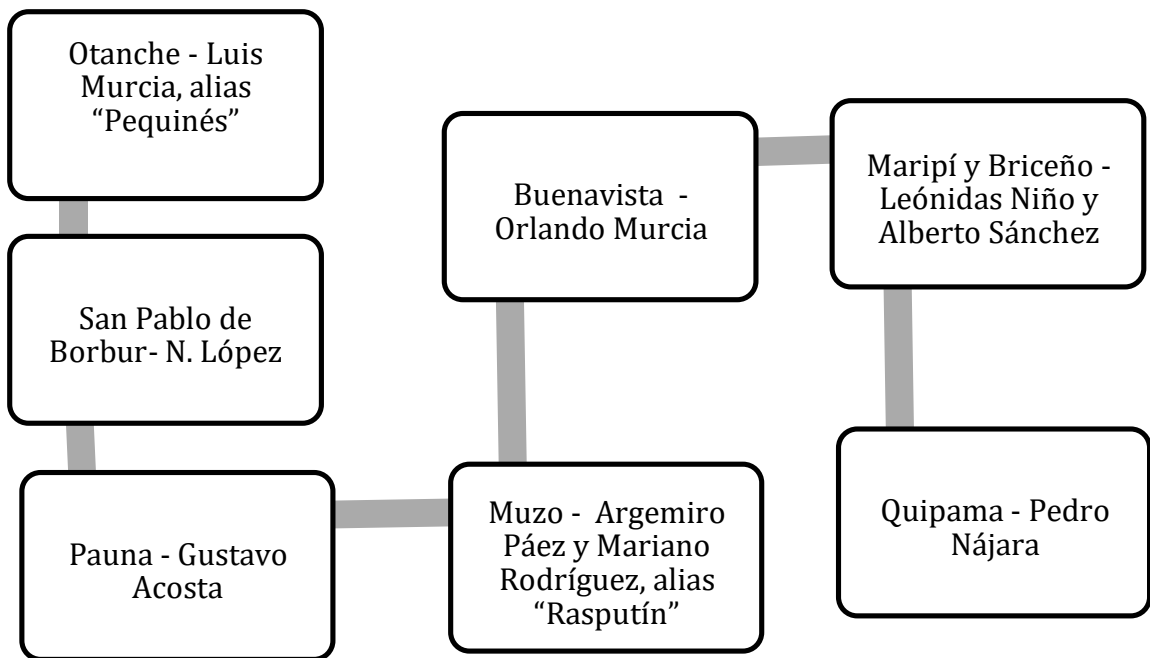
Sin embargo, dentro de este periodo las concesiones mineras que se articulaban en el grupo de esmeralderos, los cuales se transformaron en empresarios mantuvieron la explotación y la exportación de la esmeralda por lo alto. Pero con estrategias de conexión geográficamente imposibles para el crecimiento que se tenía, dado que el bando de Cozcues queda sin conexión hacia Chiquinquirá, Tunja y Bogotá, sino solo hacia la magdalena medio con Puerto Boyacá en donde se evidenció crecimiento de grupos paramilitares en la zona. Además de la necesidad social de un alto al fuego y principalmente la muerte del narcotraficante Gacha, y tras varias intenciones de ambos bandos y de la iglesia católica se propició el principal pacto de la región, el acuerdo de paz de 1990.

### **5.5. Posacuerdo de Paz (1991- 1997)**

Mediante varios intentos de empresarios y algunos párrocos de la zona, se logró el acuerdo de paz del occidente, el cual todavía se celebra y mantiene una vigencia importante en la región. Ambos bandos llegaron a un acuerdo firmado con varios puntos y objetivos para el desarrollo económico del territorio principalmente desde 1990 y según Rojas (2015) con la muerte de Gonzalo Rodríguez Gacha, se inician las conversaciones donde los

actores claves fueron principalmente párrocos y monseñores para los acuerdos en citas, pactos y demás.

Ortiz (2015) explica cómo el 12 de julio de 1990 se celebró la firma del acuerdo de paz entre los esmeralderos, este pacto fue firmado en Quipama, con una misa de sanación y perdón, se logró suscribir y propició la paz local, en donde las personas ya podían transitar dentro de la región y la monopolización del comercio de esmeraldas se concentró dentro de las familias por medio de un plan de *Normalización* en donde varios jefes esmeralderos supervisarían los territorios para el cumplimiento del acuerdo de la siguiente forma:



*Ilustración 4 actores garantes del acuerdo de paz en los municipios, Información tomada de (Ortiz, 2015, pág. 13)*

En los principales municipios mineros y de conexión se establecieron dinámicas de normalización para el cumplimiento once puntos que aparecen mencionados en el documento formal al cual se pudo tener acceso por medio del Programa de desarrollo y paz Boyapaz.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Desde junio del 2020, se pueden verificar los puntos en su página de Instagram @pdpboyapaz

I)” *El cese inmediato de toda agresión física o moral entre todos los habitantes de la región*” (PDP-Boyapaz, 2020), donde “El pacto, sin embargo, tropieza con limitaciones estructurales como las señaladas anteriormente: cuando el patrón decreta la paz, el raso acata externamente la orden, pero en su esfera íntima el enemigo no ha variado” (Uribe, 1992, pág. 126). En la región nunca se expresó quienes fueron las víctimas del conflicto, ni quiénes eran los responsables de los crímenes cometidos, sino que se dio a partir de la solicitud de perdón de patrón a patrón los cuales dividieron las concesiones de explotación minera de las principales minas y dejaron por fuera, la ira, el rencor, la venganza y el dolor de años de guerra. *“la existencia de estos regímenes autoritarios implicó un silenciamiento de las víctimas de la violencia, dadas las preocupaciones por la fragilidad de los acuerdos y por la debilidad de los mecanismos administrativos y judiciales para garantizar verdad y justicia.”* (Ortiz, 2015, pág. 14).

Este silenciamiento ha sido imperante en la región como lo que se conoce como la “ley del silencio” la impunidad sobre los actos cometidos ha sido un hecho, dado que no se presentan pruebas, los testigos no oyen ni ven nada. Culturalmente se instauró “una sobreexposición mediática de la idea de la paz, las víctimas de la violencia de las guerras verdes fueron empujadas a un clima emocional negativo sobre su propia identidad, conminándolas a sentir vergüenza de su propia historia y condición” (Carbó, 2006, como se citó en Ortiz, 2015, pág. 22). Es por ello, que este llamado a la paz invisibilizó a las víctimas, por el miedo a un rebrote de violencia, a ser asesinado o desaparecido por contar lo vivido en la guerra. Donde se posicionó sobre los demás puntos el XI) “comprometernos a una plegaria por la paz, con misiones evangelizadoras y la promoción de símbolos de identidad<sup>21</sup>.

Por ello no se conoce evidencias de la implementación del punto *El punto IV) Facilitar el regreso progresivo de las gentes que, por diferentes motivos, tuvieron que abandonar sus propiedades*” (PDP-Boyapaz, 2020). Y el punto IX) “*Apoyar todas las diligencias*

---

<sup>21</sup> Estos símbolos son; el Himno “El sueño guaqueño”, Himno del Departamento de Boyacá, y el Himno Nacional de Colombia.

*que pertenezcan a la justicia ordinaria y a las labores propias de instrucción criminal, a fin de que se acabe con la impunidad” (PDP-Boyapaz, 2020).*

Dentro del trabajo de campo que realice con las mujeres víctimas, una de ellas me contaba que fue perseguida hasta Chiquinquirá, la cerraron dos veces en vía pública amenazándola si hablaba no viviría más, le aconsejaron no presentarse y dejar que el proceso se terminara por sí solo. Claramente ella se quedó callada y enterró su historia para no recordar más el dolor. (Entrevista 9, Ireana, octubre 26 del 2020).

Además de esto, II) *“garantizar la libre circulación de mercancías, actividades agropecuarias y mineras, para las labores de toda la región.” (PDP-Boyapaz, 2020)* Dentro de las dinámicas de la región se pudo generar un mayor auge de las esmeraldas, donde miles de personas en la década de los noventa pudieron ser parte de la explotación principalmente con los residuos de la explotación (La Voladora).

Y por la cual comenzó una nueva oleada de bonanza esmeraldera principalmente para personas de otros municipios y de otros lugares del país, como es el caso de María nació en la ciudad de Bogotá y se fue a vivir por un familiar al municipio de Muzo primero al pueblo y después con varios años se dedicó a la g.uaquería.

Yo llegue después de la guerra a la región porque la verdad lo que me cuentan nunca lo hubiera aguantado, tanta crueldad ni por más riqueza, yo vine y me enamore de la tierra y de un hombre, así me quede igual acá se veía muchas esmeraldas, en la Voladora y cerca al río. (Entrevista 2, María, marzo 13 del 2020).

Sin embargo, las peleas dentro de la Voladora eran constantes, hombres y mujeres sufrían de varias lesiones y accidentes, la fuerza y agilidad física eran determinantes para poder tener éxito. Convirtiéndose en el principal medio para los g.uaqueros, sin embargo, para comprender la dimensión del contexto que se vivía es necesario exponerlo gráficamente. Con la siguiente imagen se puede dimensionar a cientos de personas, alrededor de una sola volqueta.



Fotografía 1 Tomada de la página web, verdad abierta sobre la "Voladora".

En lo que había Voladora se podrían reunir mil personas, nosotras llamábamos a la familia, a conocidos amigos, desde Bogotá venían. Empujones, patadas, a veces hasta se sentía morir por falta de aire unos sobre otros, pero a pesar de eso se sabía que con algo nos íbamos a la casa, a veces mucho o a veces poco. (Entrevista 4, Valeria, junio 24 del 2020)

III) *“Propender por la apertura bancaria y de sucursales de la Caja Agraria en los municipios de Muzo y Quípama y en otros de occidente”* (PDP-Boyapaz, 2020), significaba futuras inversiones para el sector agrario, para este proyecto quedaron comisionados los alcaldes. Con la intención de la expansión de la mano de obra agrícola se crearon este tipo de fondos para el desarrollo económico que durante los años noventa no tuvieron gran acogida, dada las condiciones de la gUAQUERÍA. Manteniendo similitud el punto V) procurar el desarrollo regional, integrando los recursos municipales, regalías mineras, fondos de las empresas concesionadas de las esmeraldas”. Para esto se buscará la manera de crear una fundación encargada de la organización y distribución de las posibilidades y de las buenas relaciones entre las empresas y los habitantes de la región, la cual fue implementada en el año 2016, mediante el PDP Boyapaz.

Además, a esto con el implemento del acuerdo y la necesidad de circulación de mercancías, se esperaba generar un mayor acondicionamiento infraestructural en la región la cual tuvo frutos con carreteras entre municipios, pero no dentro de estos. Y de forma

organizativa se acuerdan el VI) *“respaldar la acción de los concejos Municipales de Rehabilitación, para la consecución de recursos por parte del Gobierno Nacional, Empresas Privadas y Administraciones Locales”* (PDP-Boyapaz, 2020), con el fin de consolidar un proceso democrático dentro de los municipios. No obstante, los alcaldes del municipio de Muzo de esta década fueron principalmente de único o máximo dos candidatos, donde el partido Conservador ganaba las elecciones.

Es necesario resaltar que en estos dos años las dinámicas electorales no cambian en los municipios porque tienen el férreo control de las familias esmeralderas quienes imponen un candidato único. En los municipios donde había más de un candidato se daba la generalidad de que ambos tenían el aval de los esmeralderos. (Heredia, 2014, pág. 40)

Es decir que la consolidación social por medios democráticos, no se consideraba relevante para los procesos sociales, por ello muchas de las condiciones sociales se mantienen como lo es las condiciones en las que habitan poblaciones en la cuenca del río minero el punto VII) *“procurar revitalizar y reorganizar a nivel municipal las Asociaciones de municipalidades de la Cuenca del Río Minero, como instrumento Regional de hermandad y desarrollo local”*(PDP-Boyapaz, 2020) social hacia las mejoras de los barrios mineros o hacia mejores condiciones dado que la cuenca del río minero toma a varias personas de la región, la realidad es diferente en la actualidad con la perpetuación de condiciones de vida más precarias que en años de guerra.

la vulneración de los derechos fundamentales en la zona de influencia, para los adultos se presenta mientras realizan sus labores durante las doce o quince horas de trabajo, sin ningún tipo de prestaciones, carentes de la debida protección que amerita la labor minera (Álvarez, 2015, pág. 30).

Dentro de este periodo la percepción de seguridad, y las dinámicas sociales cambiaron claramente, dado que después de que fueron delimitados los territorios de influencia de las familias, las autoridades designadas ya nombradas en compañía de líderes políticos y religiosos de cada municipio apoyaron el desmonte de grupos de autodefensa y sicariato

que se encontraban en lo territorio, esto actores fueron integrados a los grupos de guarda espaldas. (Ortiz, 2015). Siendo implementación del III)” *procurar con el gobierno nacional un proceso gradual de desarme regional, con las excepciones que considerara el Ministerio de Defensa Nacional para las empresas mineras.*” (PDP-Boyapaz, 2020). Siendo puntos que tienen como objetivo seguir generando una normalidad de un territorio libre de armas, violencias y con justicia social.

Los líderes de la zona como Carranza y los Molina mantenían conexiones con grupos paramilitares y de narcotráfico, donde mantuvieron en órdenes autoritarios para la comercialización de esmeralda como de otros mercados ilegales. “Los paramilitares comenzaron a delinquir en las veredas con el pretexto de *“brindarle seguridad” a Carranza y a otros siete mineros que tenían sus fortunas en Muzo, en el municipio donde explotaban las minas, cercano a Maripi y Pauna*” (Cepeda & Giraldo, 2012, pág. 121).

Sin embargo, la denuncia presentada fue por la acusación de financiamiento a grupos paramilitares en los departamentos de Cesar y de Meta, llevando acabo la captura de Víctor Carranza en 1998, por el proceso N° JR6457-4 mediante testimonios de guardaespaldas y familiares de Carranza considerado el mayor generador de trabajo en el occidente para hombres en grupos armados bajo órdenes de control territorial, incluso de otras regiones del país. Su captura fue llevada a cabo por el CTI el 24 de febrero de 1998, (Cepeda & Giraldo, 2012)

Dentro del expediente se mantuvieron múltiples relaciones con los hermanos Castaño y con Leónidas Vargas, conocido como el rey de la amapola en donde durante los años de paz en la región de occidente, Carranza desarrollaba otras guerras afines con el narcotráfico y con los vínculos paramilitares; durante tres años y ocho meses duró privado de la libertad. No obstante,

Una de las estrategias más exitosas de Carranza, no solo era tener alianzas con los políticos, tenía enorme poder e influencia en el poder judicial. Es un rumor que, durante toda su vida, Carranza pagó los estudios universitarios de muchos abogados que hicieron parte de las altas cortes y los tribunales, quienes después por gratitud hacia su mentor ejercían todo tipo de influencias para que ningún proceso en su contra tuviera éxito. Es así

como Carranza muere en total impunidad teniendo uno de los expedientes judiciales más grandes del país. (Heredia. 2014, pág. 36).

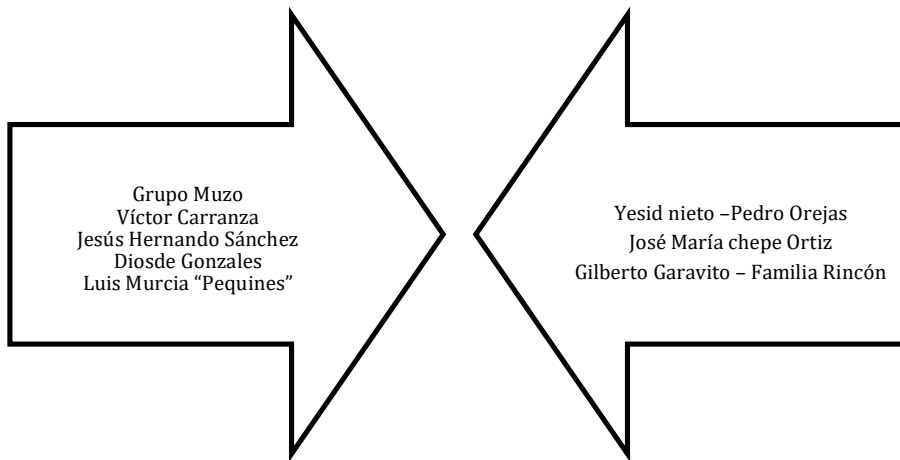
Durante los años en que fue privado de la libertad las estabilidades sociales de la región aparentaban una nueva guerra verde el vínculo que mantenía Carranza después de los acuerdos con los mandatarios y esmeralderos, aparentemente parecían disolverse. Ya que comenzaron a posicionarse nuevos líderes locales como Pedro Rincón y Yesid Nieto. Con empresas como Tecminas y Esmeracol dentro de las principales funciones privadas de la región. (Gómez, 2018).

### **5.6. Tercera guerra verde 1998-2020**

Este tercer conflicto tuvo posibilidad por la ausencia del jefe patronal de la región (Víctor Carranza) y el crecimiento económico acompañado de actores armados (paramilitarismo) dentro del territorio. Los intereses de la nueva generación de esmeralderos, (hijos de familias que durante el siglo XX mantuvieron su poder esmeraldero), reclamarían mayor participación en las principales minas. Donde Yesid Nieto y Pedro Rincón, más conocido como “Pedro Orejas”, son los nuevos referentes de la explotación de esmeralda. Estos actores expondrían su poder mediante la explotación de esmeraldas, y el control territorial por medio conexiones con grupos armados (Heredia 2014).

*la invitación de Yesid Nieto a líderes paramilitares y narcotraficantes volvió a ser de la zona occidente de Boyacá un sector violento con altos índices de violencia y masacres en donde los principales líderes esmeralderos caían abatidos mayormente en Bogotá. (Gómez, 2018, pág. 16).*

Entre 1998 y 2001, se evidencio el crecimiento de estos grupos armados y la compra de varios terrenos. No obstante, tras la liberación existen varias confrontaciones y de nuevo los bandos se dividen en las siguientes familias.



“los esmeralderos tratan de establecer una conexión con las instituciones. Esto se ve reflejado con las relaciones que los nuevos esmeralderos que aparecieron después de la segunda guerra verde, crearon contactos con grupos ilegales, que a la vez tenían contactos con los gobiernos locales, para derrotar por la vía armada a todo el bando de Carranza.” (Gómez, 2018, pág. 15)

Donde se presentan nuevos conflictos sociales los cuales se agudizaron en los municipios mineros, al igual que los atentados a familiares y allegados de los principales bandos, reproduciendo las mismas tácticas de la primera Guerra Verde. Por ello se recrudece el conflicto con el atentado. Yesid Nieto en el año 2006 donde quedo en coma tras un disparo en la cabeza (El tiempo, 2007) lo que después se contra ataca con el atentado a Víctor Carranza en el 2009 y dentro de los próximos años con atentados y asesinatos de miembros del familiar esmeralderas. El reconocimiento de una nueva guerra verde dentro de los sectores mineros del occidente se encontraba latente dado que se presentaron muertos de personas cercanas como Víctor Armando Ramírez en el año 2013 (abogado de Pedro Rincón) y a Jesús Hernando Sánchez en 2012, (principal socio de Carranza). (El tiempo, 2013).

Dentro de esta tercera guerra verde se generó el cambio más drástico para la sociedad civil de la región dado que vendió la principal mina del municipio de Muzo denominada “Puerto Arturo”, pasó a ser de la empresa, Mineral Texas Company (MTC), empresa minera estadounidense que compró las concesiones de las principales familias. (El tiempo, 2013)

Coexminas explota la mina de Muzo, de 50 hectáreas. La viuda de Carranza y su hijo Hollman tienen el 6,6 por ciento de las acciones. El resto es de 5 firmas creadas en el 2010 en Panamá, cuyos socios se desconocen. Blackrock Group tiene el 37,7 por ciento; Enoc Trading Corp., el 22,5; Hervey Comercial S.A., el 16,2; Golman Capital Fund, el 8,7 por ciento, y Makami Service S.A., el 3,7. Edwin Molina, nieto de Gilberto Molina y gerente de Coexminas, dijo que, por seguridad, no revela quiénes están detrás de esas empresas. “Respetamos el marco legal, pagamos impuestos y regalías, nos visita la Supersociedades y la mina es operada por la firma americana Minería Texas Colombia” (El tiempo, 2013).

El manejo técnico, empresarial de producción lo maneja la empresa multinacional, dejando a las poblaciones tradicionalmente g.uaqueras fuera de la participación en la minería. Dado que, tras el manejo de los residuos, el cual trata de vaciar los residuos de tierra de la gran explotación en el río minero utilizado por los g.uaqueros para su subsistencia, termina siendo eliminado desde el año 2016 cuando tras varios hechos violentos y sin un acuerdo político los g.uaqueros perdieron el control de la Voladora.

Cientos de familias que se dedicaban a g.uaquear en la “Voladora”, ahora tienen que acudir a las cuencas del río minero, a encontrar vetas o residuos con los cuales sustentan a su familia. Este tipo de tratos por parte de las empresas mineras, generaron ciertas respuestas conflictivas por parte de la población g.uaquera, evidenciado con la invasión de las minas.

Dado esta coyuntura social, económica y política la presencia de la g.uaquería por parte de las mujeres tomó un gran furor dentro del siglo XXI, dado que muchas de ellas tomaron vocerías y liderazgos comunes para denunciar las condiciones en las que viven

*“Usted vaya y mire cómo viven esos pobre viejitos que no han podido comer en el día, o mire como mis compañeras, lloran de no tener qué darles a sus hijos, es muy difícil ahora sacar una piedra y poder comprar mercado, por eso lo de los comedores comunitarios es un deber de MTC y nosotras lo vamos a hacer cumplir” (Entrevista 1, Camila, marzo 13 del 2020)*

La realización de los comedores comunitarios para las personas mayores del sector minero, aquellas personas, en su mayoría hombres que llegaron en la década de los ochenta a g.uaquear para encontrar la suerte, se quedaron viviendo en las casas de emergencia construidas.

Es por ello que la identidad de las mujeres gvaqueras en el municipio ha tenido una connotación importante dentro de los últimos años, dentro de un ambiente social marcado por la pobreza y la desigualdad las mujeres han agenciado un poder político, en el que ya son reconocidas como líderes sociales de gran injerencia, sobre todo en la última década, donde su participación en proyectos de desarrollo regional ha sido determinante, al igual que su participación colectiva; esta labor ha posicionado a la mujer gvaquera en un escenario público de mayor visibilización que en años pasados.

Como lo indica (Posso,2018), las investigaciones basadas en etnografía muestran las condiciones en las que viven las mujeres dedicadas a la gvaquería en el año 2017, exponiendo una realidad innovadora dentro de la región

Sin importar su labor, estas mujeres hablan de sus obligaciones afectivas, simbólicas y culturales. Reconocen que son las encargadas de liderar sus familias, organizar y crear una estabilidad para sus hijos. Y en ocasiones extienden su responsabilidad a personas que ellas consideran desprotegidas como ancianos o mendigos que son reconocidos en el pueblo. (Posso, pág. 46)

En la presente investigación, varias de las mujeres entrevistadas reconocieron los deseos de tener un mejor futuro en el territorio, mantienen esta apuesta como un ideal social que requiere otorgar garantías para la población gvaquera. Se demandan mejores capacitaciones y también una apertura laboral en formación de capacidades, sin embargo, es una lucha que se mantiene frente a sectores dominantes de la población; dado que se mantienen órdenes estructurales hegemónicas que impactan las relaciones sociales, económicas y políticas. Estas formas de relación se han caracterizado por evidenciar relaciones políticas y económicas con grupos armados paramilitares, como lo es el caso de los hermanos Omar y Pedro Rincón y su cuñado Horacio Triana, al igual que la familia Carranza citas.

Durante el presente año 2020, con la alcaldía de Neicer Albeiro Susa, se inició desde una perspectiva comunitaria, la necesidad de impulsar cambios que podrían beneficiar al sector gvaquero, como indica la señora Judith y la señora Gladys dado que este alcalde es conocedor de la dinámica gvaquera ,no obstante durante las problemáticas con que se inicia el proceso se deben reconocer los acumulados sociales y económicos , aunando la crisis del sector, la pandemia actual, que también impactó el sector rural y minero, para

solventar estas problemáticas se mantuvieron ayudas humanitarias en donde participaron lideresas comunitarias guaqueras como dinamizadoras de la gestión.

En la actualidad las mujeres entrevistadas enunciaron la molestia derivada del desalojo del sector de Las Ánimas, ya que era un territorio utilizado por la comunidad en los últimos años para la guaquería, lo que se mantiene dentro del municipio entre la lucha por la tierra a explotar. Según lo indicado por MTC, las Ánimas es uno de los territorios registrados para explotación futura, en donde deben por leyes nacionales mantener mínimos de seguridad para la comunidad y para el medio ambiente, y de esta manera justifican el desalojo de la población dado que según la empresa, es dedicado a una actividad irregular fuera de la minería formal del sector. (Wradio 2020, pág. 1)

## Comunidad agraria

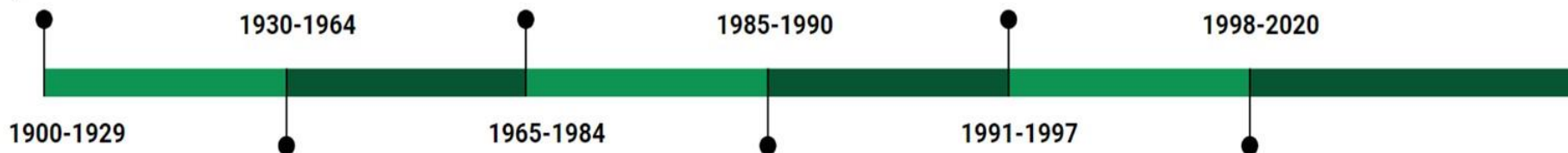
Varias de las investigaciones recolectadas afirman que en esta época las mujeres de muzo al igual que sus familias se declaran como conservadores en matrimonios dedicados a la explotación agraria bajo la predominancia del patrón, la esmeralda era una opción de trabajo sin embargo se reconoció como propiedad de él.

### Doble carga laboral.

Durante este periodo se desarrolló la primera guerra verde, donde varias mujeres quedaron viudas y comenzaban a gaaquear clandestinamente y dentro de la marginalidad del patron,, ya que eran discriminadas por el hecho dd su sexo.

### Invisibilización del dolor.

Mientras se trataba de establecer un orden social de no violencia las mujeres fueron invisibilizadas como víctimas de la violencia, muchas de ellas veían a sus victimarios compartiendo en el sector y en el pueblo, además la instauración de la paz no tuvo en cuenta a ninguna víctima o la forma en que pudieran tener un mejor futuro.



### Del campo a la mina.

Las familias que se dedicaban a la agricultura paulatinamente configuran su vidas y su familia hacia la gaaquería, donde las mujeres comenzaron un deber familiar durante meses para poder mantener las familias tanto en la agricultura como en la minería

### Botín de guerra.

Durante la etapa más sangrienta de la región las mujeres fueron víctimas de abusos, maltrato y múltiples violencias en donde eran tomadas como botines para ser torturadas y asesinadas por lo bandos contrarios. Al igual que su participación como gaaqueras aumento y desarrollan capacidades físicas de fuerza par poder mantenerse en el trabajo.

### Discriminacion laboral.

La empresa MTC representa el temor que se mantiene en la población la total privatización y monopolio de la esmeralda, las mujeres han tomado papeles de lideresas sociales para las problemáticas de sociales pero en precarias condiciones sociales frente a no tener un territorio donde poder dedicarse a la gaaquería.

Activar Windows

Ve a Configuración para activar Windows.



## 6. La relación entre la clase - género.

En este segundo capítulo abordaremos el desarrollo del segundo objetivo de la investigación, caracterizar las relaciones de clase que desarrolla la mujer guaquera dentro del municipio de Muzo, Boyacá, en el periodo del año 2020. Para ello se analizan las entrevistas realizadas a las mujeres, a expertos que han trabajado en la temática y que conocen la labor social del occidente de Boyacá. Además, a ello, se hace un análisis de la categoría de clase social desde el postulado de estructura de clase de Wright (2000) y desde los aportes del feminismo materialista acerca del trabajo realizado por las mujeres y sus condiciones en el siglo XXI.

Desde la información recolectada se realiza una división de clases en donde las mujeres mantienen una relación con el mercado de las esmeraldas y por ello ocupan diferentes fracciones de clase, desde la clase propietaria, media y trabajadora. No obstante, los procesos culturales marcados por un machismo predominante con características violentas configuran diferentes procesos para que las mujeres tuvieran ascendencia económica-social o una identidad colectiva que se manifiesta dentro de una identidad-conciencia de clase.

En el siguiente gráfico se expone las diferentes fracciones de clase ocupadas por las mujeres, como lo son las esposas, viudas y dueñas de acciones en las diferentes minas del occidente. Mujeres que han tenido crecimiento económico y han podido consolidar un sistema productivo siendo dueñas de los cortes, en donde contratan mano de obra. Y la clase trabajadora en el cual su mayoría pertenece a una clase informal y de cuentrapropismo, pero no se desconoce que existe una clase trabajadora formal dentro de la minería.

*Clases y fracciones de clase en el municipio de Muzo*

<i>Clase</i>	Fracción de clase	Descripción	Tipo de Remuneración
<i>Propietarios</i>	Capitalista	Mujeres con capitales (acciones) dentro de las principales minas de esmeralda.	Ganancias
<i>Clase media</i>	Pequeño Burgués	Mujeres con poder adquisitivo para licitaciones en cortes de yacimiento de esmeralda. (fuera de las grandes minas)	Ganancias
<i>Clase trabajadora</i>	Trabajadoras formales	Mujeres que trabajan dentro de la mina como empleadas asalariadas.	Salario
	Trabajadoras informales	Mujeres dedicadas a la gvaquería	Ingresos de subsistencia o ganancias.
	Trabajadoras cuentrapropismo	Mujeres dedicadas a emprendimientos propios.	Ingresos de subsistencia o ganancias.

*Tabla 2 Realización propia, en base a los modelos de "Clases y fracciones de clase en América Latina" de Rodolfo (2020) y "la relación con los medios de producción" de Wright (2000).*

Es por ello que este segundo capítulo está dividido en dos apartados, el primero, la configuración social e histórica de la clase capitalista y pequeño burgués del municipio, el segundo, la clase trabajadora del municipio en donde se le da un mayor énfasis a las trabajadoras informales, ya que dentro de la recolección de información fueron muy pocos los casos de trabajadoras formales.

### **6.1. Clase capitalista y pequeño burgués.**

Como es sabido, en la historia real desempeñan importante papel la conquista, el sojuzgamiento, el robo a mano armada y el asesinato, en una palabra, la violencia. Pero en la amable economía política ha reinado en todo tiempo la amorosa paz. La justicia y el "trabajo" han sido siempre, para ella, los únicos medios de enriquecerse, exceptuando, naturalmente, "el año en curso". La verdad es que los métodos de la acumulación originaria distan mucho de parecerse a esa estampa idílica. (Marx, 2014, pág. 717)

Siendo esta acumulación originaria la base para que las distintas clases sociales se consoliden y se enmarquen dentro de la estructura, como lo es la acumulación de capitales dentro del sector esmeraldero el cual como ya se ha expuesto en el primer capítulo es un proceso histórico de conflictos armados, en donde la clase dominante mantiene el monopolio de explotación de esmeraldas. Esta clase dominante, conocida como patronos, dueños y empresarios han mantenido su poder social, político y económico a través una relación parental conformando familias extensas dentro del territorio.

Dentro de esas familias la relaciones entre hombre y mujeres han sido base para mantener la estabilidad económica, el crecimiento dentro del negocio de las esmeraldas y la consigna social de familia nuclear tradicional. En esta relación la mujer ha sido relegada a un carácter privado, donde la toma de decisiones familiares, es el espacio de control y dominación en donde la mujer tienen un énfasis de manipulación sobre el hombre (Parra, 2006).

El proceso histórico de estas mujeres se ha consolidado dentro del siglo XX, desde la primera guerra verde hasta la actualidad, donde ser entregada o vendida por sus padres a un patrón, se convierte en la normalidad y muchas veces en el sueño de las jóvenes con el objetivo de mejorar las condiciones económicas propias y la de sus familiares. Dentro de este proceso Parra (2006), estructura en dos generaciones la diferenciación entre las mujeres que hacen parte de la clase propietaria y dominante de la región.

La primera generación se comenzó a configurar entre la primera guerra, principalmente mujeres que por su comportamiento público (demostrando ser una mujer seria y respetable) y por su físico, representarán simbólicamente una mujer de familia, estas mujeres se trasladaron rápidamente hacia Bogotá y su conexión con la región era muy poca dado que eran los hombres quienes mantenían la conexión comercial con la minería y por protección ellas se alejaban de esa realidad. Muchas se separaron, dado que las relaciones con sus esposos se transformaban en violencias y constantes traiciones y otras siendo viudas por las guerras vividas. (Parra, 2006).

Estas mujeres mantenían un habitus, donde eran dominadas frente a las decisiones de su vida como con quien casarse o mantener una relación varias de ellas se enamoraban varios años después de tener la relación o terminaban odiándolos y viéndolos como una imagen de dominio y una constante de maltrato infligido, dado que

En las relaciones de poder entre hombres y mujeres de esta región de explotación minera de esmeraldas, encontramos relaciones diádicas en las que se identifica siempre un patrón que ejerce poder sobre sus subordinados, entre los que están sus mujeres: esposa, amantes, hijas y el resto de mujeres a su servicio, entre otras su parentela femenina; sus hombres de seguridad; y sus hombres de confianza, en quienes descansan sus negocios y muchos de los cuales son, también, parte de su parentela. (Parra, 2006, pág. 19)

Sin embargo, frente al dominio dentro de sus familias se mantenía hacia un control de la mujer donde reproducía las constantes de dominación en la crianza de sus hijos, determinando su género dado que a las mujeres *“las perciben más bien como niñas eternas, no mujeres, lo cual ofrece un contraste fuerte con los hijos varones, iniciados desde muy temprano en la vida sexual, el juego, el alcohol (trago) y el uso de armas.”* (Parra, 2006, pág. 35).

El dominio también se trasladaba al poder social que comenzaron a tomar las mujeres, por medio de lo que Bourdieu (1979) clasificaría como los capitales sociales, los cuales eran evidentes en la formación escolar de sus hijos, la compra de bienes de lujo entre ellas y varias propiedades principalmente en la ciudad de Bogotá. Tras ese traslado hacia la capital, la poca conexión con la región y el ausentismo de sus esposos o padres, permitió que las mujeres tuvieran mayores relaciones con población capitalina, al igual que un mayor uso del tiempo en actividades públicas. (Parra, 2006).

Por otro lado, la generación de esposas de patrones consolidados en la década de los ochenta y noventa, los cuales tienen una vinculación con economías ilícitas y grupos armados paramilitares; configuración una relación en donde *“La “identidad minera” incluye el estigma social, como lo entiende Goffman (1970), es decir, como la marca que distingue a quien viola una norma propia del orden social establecido.”* (Parra, 2006, Pág. 45). La cual fue acogida por hombres y mujeres dentro de la clase social pequeña burguesa (Wright, 2000), en crecimiento.

Dentro de esta generación de mujeres sus identidades se acentuaban hacia una competencia por su físico, esta demuestra una condición de competencia con otras mujeres la cual se basa en la preferencia del hombre, siendo una de las condiciones sociales que ha dejado el modo de producción capitalista en donde la clase burguesa se apropia y privatiza como si se tratase de un bien a la mujer que le resulte funcional (Federici, 2011). Por ello el condicionamiento de lo físico hacia un modelo estético predominante *“sus*

*curvas acentuadas y moldeadas con ropa ajustada, jeans, sandalias coquetas, profundos escotes y maquillaje. En su mayoría se han sometido a cirugías estéticas y liposucciones.”* (Parra, 2006, pág. 47).

No obstante, esta condición en donde las mujeres cambian su físico por medio de cirugías, siguiendo modelos de belleza y persiguiendo el carácter público-social de “ser más linda o hermosa” que otra ha generado un habitus de lucha contra otras mujeres, principalmente por las mujeres por fuera del matrimonio, “las amantes”. Dado que es después del matrimonio donde “los celos” son detonantes de reacciones violentas por parte de las mujeres y es así como se configura una generación de clase dominante que toma modelos de venganza que históricamente habían sido relegados a los hombres.

Parra (2006) explica que las mujeres en ocasiones primordiales donde se ve afectado el estatus económico y social de “señora del patrón”, la respuesta en ciertas ocasiones se torna violenta, un caso específico el cual expone era el contrato de sicarios por parte de una mujer, para el asesinato de la amante, en donde se mantiene desde lo privado la condición de venganza y se expresa socialmente como justificada, dado que el engaño socialmente no es aceptado, pero dentro de lo privado es normalizado. Estos actos son una visibilidad de la identidad de las mujeres del occidente de Boyacá, en combinación con identidades de un sector desregularizado como lo es el esmeraldero, las cuales por procesos históricos ya expresados no solo han tenido un traspaso hacia lo laboral, sino también en lo social, donde el proceso de respeto y miedo se da por medio violentos.

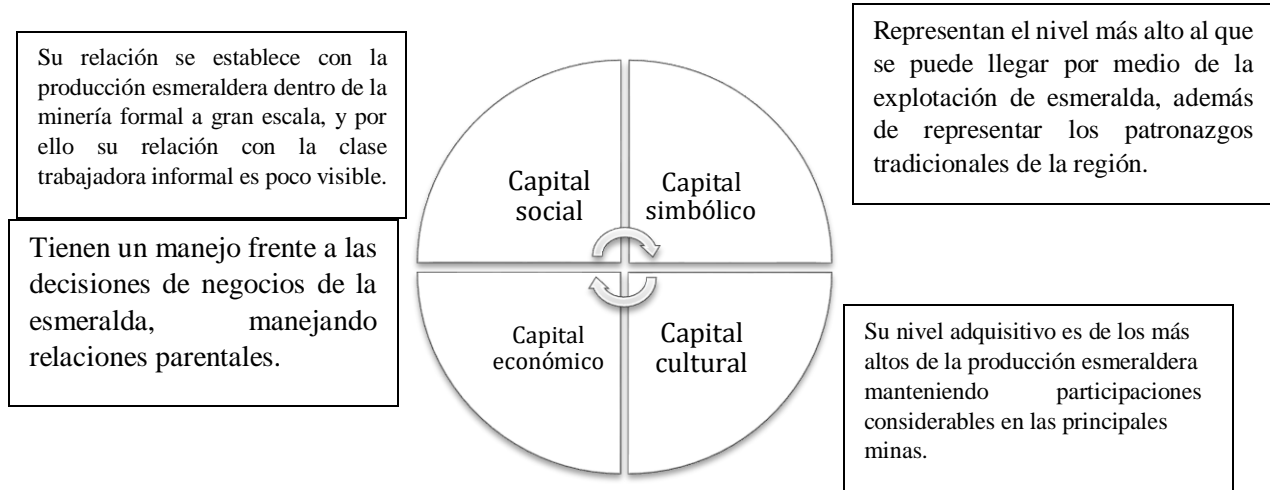
Cabe resaltar que el carácter identitario que desarrollaron estas mujeres se dio porque mantenían una conexión con la región, muchas de ellas habrían nacido y mantenido una fuerte relación familiar, no tenían un solo lugar de residencia, por ello su constante traslado de un municipio a otro, de ciudad en ciudad al lado de sus parejas (Parra 2006).

Por ello el capital social (Bourdieu, 1979) que desarrollaron fue más protagónico dentro de la región

Muchas de las mujeres de los patrones, uno las reconocía desde lejos así no las conociéramos, eran totalmente diferentes pues... a las mujeres normales de aquí de Muzo, yo me acuerdo con la que trabaje pues para la familia de ella cuando la volví a ver estaba muy cambiada, usted sabe que no estamos acostumbradas a ver esas mujeres rubias, altas con todo puesto (señaliza su senos), me sorprendió mucho y claro la dominancia con que

vienen es lo que más sorprende hasta a los hombres les intimida verlas mucho... porque uno no sabe.” (Entrevista 6, Carolina, julio 17 de 2020).

En la actualidad estas mujeres tienen participación dentro del proceso de producción con acciones en las principales minas de la región como lo son las esposas de “*Pedro Nel Rincón; Gilberto Garavito y José María Ortiz, extraditados a los estados unidos; las viudas de Yesid Nieto*” (Heredia, 2014, pag.24). Estas mujeres de las familias dominantes mantienen una diferenciación frente a la clase pequeños burgués dadas las siguientes características presentadas en el gráfico.



Estas características fueron apropiadas por las clases que tuvieron un ascenso dentro de la estructura económica, lo que contemplaríamos desde este estudio como los pequeños burgueses (Wright, 2000), dado que dentro de la producción de esmeraldas tuvieron la posibilidad de generar ganancias importantes (enguacarse) convertirlos en bienes, pero además de ello, generar medios de producción en donde contratan a personas dedicadas a la guaquería para la explotación de un corte. Por medio se explicaría la proporción de tierra, algún tipo de maquinaria para la explotación y personal de vigilancia y gerencia.

“estos procesos requieren una gran cantidad de capital no solo, para obtener los permisos de explotación, sino la maquinaria y el personal, pero, aunque uno no creo existen personas y claramente mujeres dueñas de cortes que dirigen explotaciones, claro no son igual de participativas como los hombres, pero existen, yo tuve la oportunidad en campo de observar la cantidad de dinero que traspasaba un esmeraldero a una dueña de un corte y es inimaginable la existencia de ello para cualquiera.”(Entrevista 9, Ireana, octubre 28 del 2020).

Además de ello los capitales que tiene esta población mantienen una relación entre las clases capitalistas y las clases trabajadoras, como indica Marx (2015) las clases medias tienen una adherencia ya sea hacia la clase burguesa o hacia la clase trabajadora, dado que desde el capital cultural se le reconoce un tipo de dominio dado por su propiedad en el corte manteniendo un capital simbólico dado la relación cercana e identitario con la clase trabajadora a raíz de una trayectoria dentro del trabajo de la g.uaquería, la cual tampoco la tienen la clase capitalista. Al igual que el capital económico donde las mujeres pertenecientes a esta clase dependen de su manejo dentro del negocio para poder obtener mayores ganancias de sus inversiones. En el siguiente gráfico se exponen las características de esta clase.

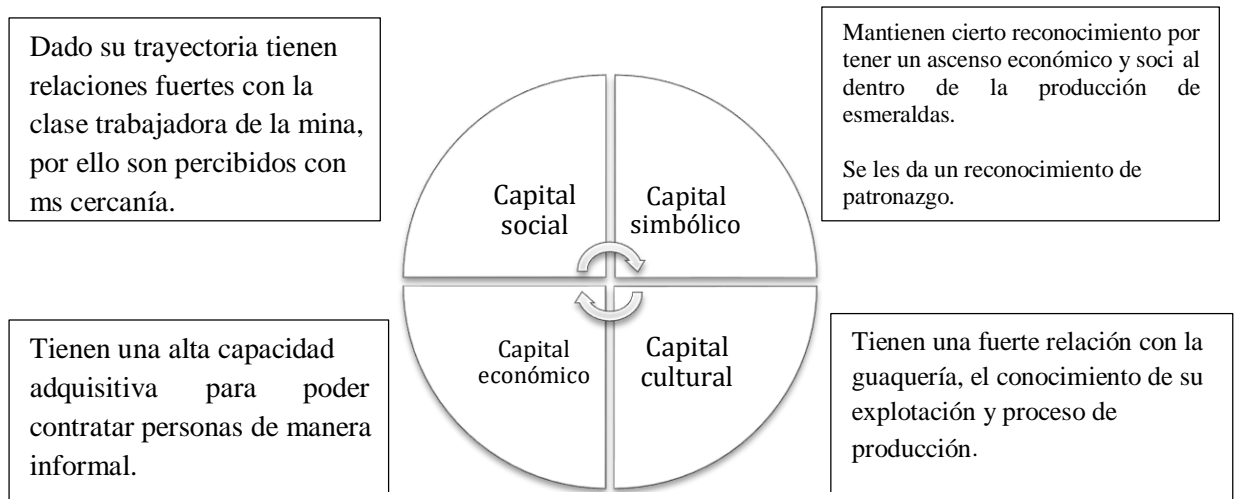


Ilustración 6 Capitales de la clase pequeños burguesa del territorio.

## 6.2. La clase trabajadora

La clase trabajadora dentro de la estructura de clases en el municipio de Muzo se divide entre la fracción de clase de trabajadoras formales, las trabajadoras informales y las trabajadoras de cuentrapropismo, es por ello que dentro de este apartado se expondrá sus condiciones de clases y las características identitario que mantienen frente a la producción de esmeralda dentro del modo de producción capitalista.

La clase trabajadora informal es aquella mujer que dentro de la cadena de producción desarrolla su labor, este es el caso de las mujeres del municipio que son contratadas para la g.uaquería dentro de las explotaciones que no pertenecen a la explotación de la Mina formal, es decir son esas mujeres contratadas por pequeños burgueses que son dueños de

cortes. Estas mujeres dependen totalmente de su destreza frente al conocimiento de las técnicas para poder ser contratadas, en lo que definiría Wright (2000) como la experticia frente a la producción.

Sin embargo estas mujeres son fuertemente discriminadas, dadas las tradiciones esmeralderas en donde es necesaria una mayor fuerza física y una alta capacidad de resistencia frente a las condiciones ambientales, al igual frente a mitificaciones de por ser mujer alejan la esmeralda, por ello se considera como desde la teorización marxiana explica como

A través de la historia del capitalismo las mujeres han ejercido las funciones clásicas que Marx describió para el ejército laboral de reserva. Han servido como bolsa de trabajo que puede ser incorporada a nuevas áreas de la producción sin desplazar a quienes están empleados; también pueden ser utilizadas para mantener bajos los salarios y controlar la militancia de todos los trabajadores. (Young, 1992, pág. 13).

Varias mujeres que pueden ser contratadas por el sector Minero formal sienten discriminación por parte de MTC y por parte de las otras empresas cercanas a Muzo

Mire nosotros enviamos como treinta hojas de vida de cada una yo les dije a mis compañeras las del barrio (mata de café), con ayuda de unos muchachos hicimos lo mejor posible para que quedaran lo mejor y así pudiéramos tener trabajo con ellos, nos mandamos para el casino o para el lavado, nos capacitamos con los cursos que pudimos del SENA, pero van y me cuentan que cuando les llegaron las hojas de vida la gerente esa que estaba recibéndolas pregunto ¿qué de donde eran? y sin más las quemo, es que ni la oportunidad nos dieron (Entrevista 1, Camila, marzo 13 de 2020).

Es por ello que muchas de ellas mantienen un flujo entre la clase trabajadora cuentrapropismo, tratan de llevar una vida entre la gúaquería asalariada y la independiente, esta última es realizada por la mayoría de mujeres gúaqueras del municipio, sin importar su edad el determinante para poder realizarla es su estado físico. Como ya se ha indicado este sector de la población cuenta con una trayectoria histórico donde el conocimiento sobre las esmeraldas, la producción y su circulación han sido transferidas de generación en generación.

Varias de ella comparten el ideal social sobre un crecimiento económico que se da mediante la guaca, muchas de estas mujeres son parte de la generación que gúaqueo en la

década de los ochenta y de los noventa, donde tuvieron un sustento económico y un pequeño crecimiento económico mediante “la Voladora”.

Mire no sabe la falta que hace la Voladora, desde que la quitaron hemos pasado mucha hambre en carne propia, mis compañeras con sus hijos llorando porque no se puede hacer nada de plata, ¿cómo? es que el río no da mucho ya parece un lodazal, la cantidad de esfuerzo que tenemos que hacer es mucha y ya la g.uaquería no nos da ni para comer. Lo que hicieron con nosotros fue una barbarie nos quitaron lo único que teníamos.

(Entrevista 1, Camila, marzo 13 del 2020).

Las otras mujeres jóvenes también forman una parte importante después de sus estudios ven la g.uaquería como el único medio de sustento (Navarrete, 2015). Esto se da por una condición social el cual presenta un imaginario de riqueza rápida mediante este trabajo, no obstante, es bastante difícil comprender porque siguen realizando esta labor si las ganancias son mínimas.

Acá en m.uzo usted puede ver que la gente se queja de que ya no hay esmeraldas al igual que en otros de la región, pero acá llueve duro un viernes y la cantidad de gente que baja al sector minero un sábado es sorprendente, acá hay noticia de que alguien se enguacó y de inmediato están en el río, acá la gente vive de la suerte, acá vienen rezan para que mi Dios les de la suerte de salir de pobres. (Entrevista 10, Andrés, marzo 13 del 2020).

Es así como las mujeres dentro de la g.uaquería comparten el mismo ideal de los hombres poder tener unas mejores condiciones de vida, al igual que la realización de otros trabajos como el oficio domestico pagado por un tercero, cualquier clase de oficio ya sea en salones de belleza, cafeterías, restaurantes el conocido “rebusque” se entrelaza con su labor principal. (Delgado, sf). Por ello las características de la clase trabajadora informal y de cuentrapropismo contienen capitales similares representados en el siguiente gráfico.

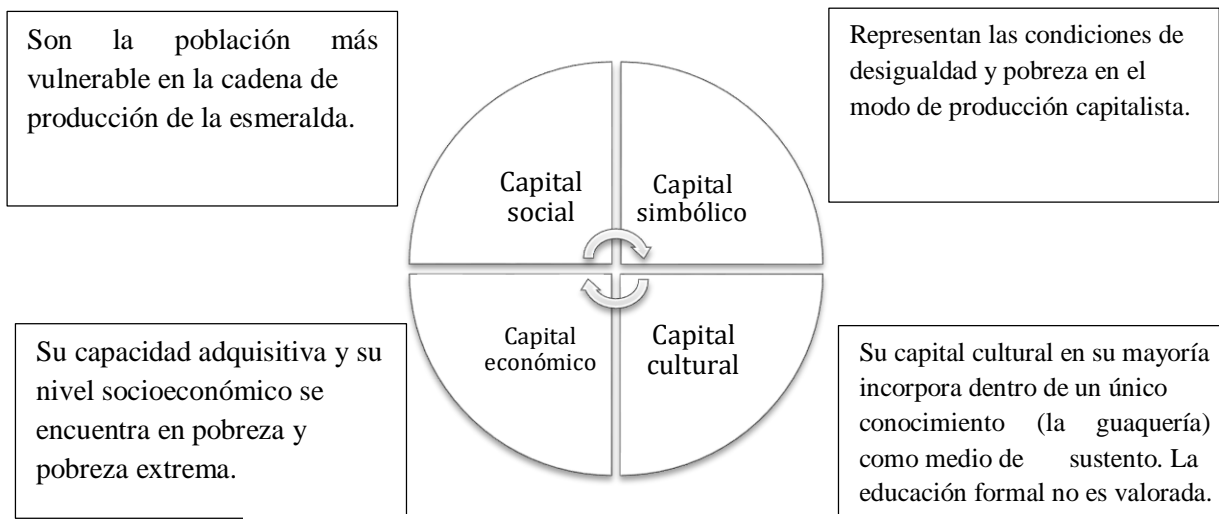


Ilustración 7 Capitales de la clase trabajadora informal

No obstante, dentro de la realización de entrevistas se pudo evidenciar cuales han sido las formas, diferentes a la g.uaquería para el ascenso económico y social por parte de algunas mujeres. La primera ha sido por medio de la astucia por el hecho de la diferencia social entre hombres y mujeres, en medio de la entrevista con Valeria después de que me contara como logra sacar la esmeralda sin ser requisada, le pido una explicación más detallada sobre el hecho.

Mire lo que pasa es que yo tome la decisión de entrar, no tenía nada que perder, no tenía nada, solo un hijo por quien luchar, yo vi esa piedra y me dije si me la quitan es matándome, por eso cuando entro el guarda y después el gerente, yo no les demostré miedo, me metí esa piedra debajo de los pantalones llevaba dos sacos puestos, bien escondida estaba. Y cuando me dijeron que me iban de una vez llamar la policía y meterme una demanda, yo les dije que no tenía nada, llamaron al que estaba de patrón y póngale que era conocido de mi esposo difunto. Yo apenas lo vi le dije usted sabe porque estoy acá, el me dejo ir, eso sí me advirtió que si otra vez me veía acá no me iba a ir tan bien. (Entrevista 1, Valeria, marzo 13 2020)

De esta forma Valeria tuvo un ascenso el cual le permitió mejorar sus condiciones de vida vivir en el pueblo tener su casa propia, poder brindar una calidad de vida diferente en la que ella vivió en el sector minero a su hijo. Y como ella varias mujeres de la zona han utilizado condiciones físicas de audacia y destrezas para encontrar una esmeralda por los medios que puedan desarrollar.

La segunda forma de crecimiento social se adhiere a lo que se podría considerar una prostitución informal (Delgado, sf). En donde las relaciones entre hombres y mujeres se realizan por medios de devoluciones económica

A veces se ve teñido por la oscuridad de la violencia sexual. Alba recuerda a una de sus más fieles compañeras en el oficio, una de aquellas mujeres que conformaba la agrupación de movilidad hacia la mina, quien no tenía más de 15 años cuando tuvo el primer hijo. Al ver que su situación económica no era óptima, desde años atrás un minero velaba por su bienestar, y sin pensarlo, se había convertido en un objeto más de su fortuna sexual. Como es normal en la zona, su vida cambió por completo el día que salió de su casa a los 12 años, maquillada como una mujer de 30 y por medio de su hermana mayor, había sido víctima de una venta, que, aunque por necesidad, fue finalmente víctima de un intercambio, como el de una piedra verde. (Delgado, sf, pág. 11)

En esta crónica presentada se expresa que además de ser comprada en los años que las mujeres terminan embarazadas y ya desgastadas por lo años, son abandonados por sus esposos una característica de trasfondo de territorios minero (Uribe, 11992), por ello además de ser una forma de crecimiento económico dentro del territorio no es tan perdurable como el capital que puedan acumular por medios laborales. Ya que dependen total y directamente de la relación con el hombre, donde puede brindar y garantizar cierta estabilidad económica durante cortos periodos de tiempo y no a largo plazo. (Delgado, sf,)

La cual se podría comprender por medio de la dominación de un determinante patriarcal del propio sistema capitalista, donde el hombre es visto como único proveedor de estabilidad económica (Kollontai, 1976), en donde el dominio sobre el cuerpo ha sido objeto de análisis, dado que para las mujeres el ser vendidas por su familia o el tener un relación con finalidades económicas, no es comprendido como un clase opresión u explotación sino como un deber familiar o una forma de crecimiento económico. Este tipo de relaciones han estado permeadas por situaciones de violencia, donde algunas mujeres son abandonas, golpeadas, despojadas, violadas e irrespetadas por sus parejas por ello muchas de estas mujeres terminaban odiando a sus parejas y tenían cierta paz y tranquilidad al saber que estaba muerto o se había ido con otra (Parra, 2006).

Cabe resaltar que esta realidad no solo es visible en la clase trabajadora sino en la clase burguesa como ya se ha expuesto con una diferenciación frente a que las relaciones de cambio de pareja se dan en los dos géneros, por parte del hombre como ya se ha

considerado por el gusto hacia la mujer que quiere tener y por parte de las mujeres por el cambio de sus condiciones de vida material o gusto frente al hombre con quien quiere tener una relación.

“la relación entre hombre y mujeres del sector guaquero es una realidad de gran complejidad, porque el cambio de pareja es muy normal, claro los chismes “que este cambio que este la dejo”, están dentro de la circulación de la vida privado, porque igual cambian de pareja sin depender de su edad, tanto hombres como mujeres” (Entrevista 9, Ireana, 28 de octubre del 2020). Por ello como explica María

Lo que llevo viviendo en el sector minero acá en Muzo nunca he visto que las mujeres se queden solas por más de seis meses, acá es más normal ver a los viejitos solos esos que abandonaron sus familias cuando jóvenes por la esmeralda y viven del “yo tuve” (Entrevista 2, María, 13 de marzo de 2020)

En el siguiente grafico se realiza un cuadro resumen, donde se exponen las formas en que fracciones de las clases trabajadores informales y de cuentrapropismo han podido tener un crecimiento economico. Es necesario indicar que estas formas han estado presentes durante al menos cincuenta años dentro de la configuracion social y economica del municipio.

<b>Formas de crecimiento económico de las mujeres</b>		
<b>Medio</b>	<b>Descripción</b>	<b>Posibles escenarios</b>
<b>Guaquería</b>	Son las mujeres que se dedican diariamente a lavar, palear dentro del rio minero u escavar dentro de socavones abandonados.	varias mujeres al igual que hombres pueden durar años guaqueando sin conseguir una esmeralda que les brinde un importante capital. Otras mujeres logran enguacarse por estos medios, en donde mejoran su calidad de vida y emprenden comercios pequeños independientes o se convierten en pequeña clase burguesa.
<b>Astucia femenina</b>	Mujeres que por diferentes destrezas dentro de los cortes legales o dentro de la Mina, logran obtener un crecimiento económico.	Varias de ellas consiguen un alto capital para la financiación de explotaciones de esmeraldas y otras se van del territorio y se asientan en ciudades cercanas para tener otro tipo de ganancias fuera del de la esmeralda.
<b>Prostitución informal</b>	Mujeres que además de dedicarse a la guaquería, ven su cuerpo como una forma para ascender socialmente o tener condiciones económicas estables.	varias mujeres consiguen una estabilidad económica y su relación con el hombre proveedor puede ser buena. Otras mujeres son víctimas de tratos violentos y una dominación y explotación por parte de sus parejas.

Por otro lado, es necesario indicar la clase trabajadora formal la cual es una fracción de clase muy reducida de la población del occidente de Boyacá, donde se conocen pocos casos en donde las mujeres cuentan con un trabajo formal, dado que este “*representa un ingreso digno y protección social para el trabajador y su familia, se desarrolla respetando la legislación aplicable que conlleva a una mejor calidad de vida, progreso social y económico, reducción de la pobreza y equidad social.*”(Mintrabajo, sf).

No obstante, es necesario indicar que la baja participación de las mujeres en la minería formal se debe a un proceso histórico en donde ha sido excluida y marginalizada, *Las mujeres no hubieran podido ser totalmente devaluadas como trabajadoras, privadas de toda autonomía con respecto a los hombres, de no haber sido sometidas a un intenso proceso de degradación social* (Federici, 2010, pág. 153) evidenciada en mitificaciones sobre la mujer (la cual no deja que la veta pinte), al igual que la expedición de leyes estatales como

el Decreto 1335 (del 15 de julio de 1987) mediante el cual se reglamentaba todo tipo de actividades subterráneas. Sin dar mayor explicación, el artículo 40 decía: “queda prohibido el trabajo de mujeres en todas las edades y de varones menores de 18 años, en labores subterráneas relacionadas con la actividad minera”. (Navarrete, 2015, pág. 25).

La cual sirvió como excusa para dejar a las mujeres en todo el desarrollo industrial que tuvo la mina de Puerto Arturo, fuera de algún tipo de trabajo formal en el modo de producción formal y el cual hasta el 2015 el cual se especificó para mujeres en estado de embarazo y menores de edad, las mujeres dedicadas a la g.uaquería dentro del modo de producción siguieron manteniendo la relación mediante el paleo y lavado de tierra donde esmeraldas son vendidas al mercado el cual puede ser nacional o internacional.

Cabe resaltar que la incorporación de las mujeres a la minera formal ha sido paulatina y visibles en los últimos años, donde se conoce que existen vacantes dentro del casino de las empresas mineras, como técnicas y lavadoras de esmeraldas, pero la posibilidad de ocupar un cargo de esto se percibe como imposible

nosotros tratamos de hablar con los empresarios de MTC, sobre la necesidad de las mujeres en poder tener un trabajo con ellos, sin embargo, sus respuestas siempre son muy diplomáticas ni un sí, ni un no, pero a la hora de la verdad no contratan a ninguna de las que recomendamos (Entrevista 10, Andrés, 13 de marzo del 2020).

Pero existen casos como el de Adriana Isabel Pérez y Marisela Alvarado la cual fueron entrevistadas por Semana (2017), en el artículo se presenta que hacen parte de los técnicos (malacateras), en la mina allí exponen como su vida dio un cambio por las condiciones salariales que da un trabajo formal en la empresa, y como esta no solo se transfigura a su familia sino a parte de la población femenina del municipio

MTC es mi familia porque este empleo cambió nuestra situación totalmente”. Marisela la complementa: “También hay trabajo para las personas que no están dentro de la mina; con el sueldo que devengamos podemos pagar para que nos cuiden a los pequeños, para el mercado, para no vivir con deudas. (Semana, 2017, pág. 1)

Claramente se puede evidenciar que estas mujeres tienen un crecimiento diferente a los de la fracción de clase informal o de cuentrapropismo, por la construcción de capitales diferenciados; como lo es una formación técnica y certificada formalmente de su labora, un capital simbólico diferente al de patronazgo pero con cierto recelo social, un capital económico adquisitivo de un clase asalariada, cabe aclarar que dentro del trabajo de campo no se logró obtener información sobre esta fracción de clase por ello no se realiza el cuadro estructural de capitales.

Por último, es necesario aclarar que las fracciones de clase de las mujeres trabajadoras, se asemejan por mantener una explotación de su trabajo realizado dentro del hogar, dado que esta es independiente a la movilidad que tengan dentro de la estructura de clase trabajadora, ya que mediante la laboral que realizan la cual se asemeja a la del obrero con el mismo desgaste físico y la dedicación de tiempo dentro del modo de producción impulsa *la feminización de la fuerza de trabajo, lo hace sin quitarle a las mujeres la responsabilidad histórica por el trabajo doméstico no remunerado, recargándolas con una doble jornada laboral.* (D’atri, 2004, pág. 5)

Dado que las realidades de las mujeres trabajadoras inician desde las cuatro o cinco de la mañana si cuentan con un alimento para su desayuno son ellas las encargadas de proveer a su familia la preparación de ellos al igual que el cuidado de sus hijos para los colegios o el cuidado. Además de tener un deber con ella misma y su familia de laboral para poder

mantener condiciones estables, principalmente en donde no falta la comida y los gastos necesarios para subsistir.

Esta doble carga laboral no solo representa una opresión patriarcal, sino que también una explotación del modo de producción capitalista (Federici, 2010) reconociendo que las mujeres que cuentan con un trabajo formal y al cual le deben dedicar un mayor tiempo, se ven obligadas a buscar en el mercado laboral informal una mano de obra que pueda, alimentar, cuidar y proteger a sus hijos, al igual que el realizar labores domésticas. Esto se debe a que dentro de la formación del capitalismo

todas las mujeres (excepto las que habían sido privatizadas por los hombres burgueses) se convirtieron en bien común, pues una vez que las actividades de las mujeres fueron definidas como no-trabajo, el trabajo femenino se convirtió en un recurso natural, disponible para todos, no menos que el aire que respiramos o el agua que bebemos.

(Federici, 2010, pág. 148).

Este deber que se consideraría como natural se entrelaza con las condiciones tradicionales que tiene la mujer dentro de la sociedad del occidente de Boyacá, en donde son primero y por encima de ellas sus hijos o sus esposos, el cuidado del hogar es indispensable, por ello también se convierten en una fracción de clase que en situaciones coyunturales como la guerra o la precariedad desarrolla diferentes formas y mecanismos de ser proveedora y cuidadora para su familia.

## 7. La construcción de planes de vida

Para el último objetivo, reconocer las demandas laborales para fortalecer los planes de vida de las mujeres gaaqueras del municipio de Muzo en el periodo del año 2020. Se realiza un análisis de los resultados dentro de la categoría de conciencia de clase y género en las entrevistas realizadas a las mujeres gaaqueras y a externos (que han trabajado comunitariamente con la población), además la recolección de información de las entidades que han potencializado e impulsado varias estrategias en la región. Por ello este capítulo se estructura en tres apartados; 1) Tras la lucha por la gaaquería, 2) El trabajo independiente, y 3) Proyectos productivos. Con el fin de sintetizar las demandas laborales construidas en los últimos años y de los cuales según perspectivas personales de las

mujeres entrevistadas esperan tener una vida digna, con posibilidades y oportunidades desde autoridades locales, nacionales o entidades privadas.

Cabe destacar que cada una de las demandas laborales expuestas mantienen un trasfondo desde la conciencia de clase dado que es la clase trabajadora (Wright, 2000) la que ha protagonizado múltiples proyectos sociales mediante el colectivismo en el que reconocen una identidad colectiva como mujeres gaaqueras. Estas iniciativas se generaron en un momento coyuntural después de la prohibición de la gaaquería, donde las iniciativas comunitarias fueron necesarias para poder entablar ciertos proyectos con ayuda de entidades privadas como lo fueron el PDP Boyapaz, y la Fundación Muzo.

Lucha por la gaaquería	El trabajo independiente	Proyectos productivos
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conformación de colectivos gaaqueros.</li> <li>• Derecho laboral y político.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su principal objetivo es el crecimiento educativo, para desarrollar diferentes capacidades.</li> <li>• Lograr trabajos independientes en el municipio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su conformación colectiva se da con el fin de dar apertura a trabajos comunitarios en el municipio.</li> <li>• Se generan a partir de proyectos sostenibles.</li> </ul>

Tabla 4 Tabla resumen de los proyectos de vida de las mujeres trabajadoras asalariadas e informales.

Como se puede evidenciar en el gráfico anterior, las características de cada una de las demandas laborales se presentan por medio colectivos esto se ha generado con la participación desde las juntas de acción comunal, el fomento de líderes comunitarios, las posibilidades de capacitación para el trabajo independiente, al igual que el interés de mantener la gaaquería como patrimonio inmaterial de la humanidad. Donde cada vez se visibiliza una mayor aceptación social por parte de las poblaciones que se consideraban apolíticas dentro de una educación democrática.

### 7.1. La lucha por la gaaquería

Como ya se ha expuesto la adherencia histórica de la gvaquería dentro del territorio, ha condicionado los proyectos de vida de las poblaciones, sin embargo, tras las guerras verdes y la consolidación de empresas extranjeras, las poblaciones han optado por mantener y generar una lucha por los territorios, convirtiéndose en una lucha política por defender sus intereses como fracción de clase trabajadora informal. Esta lucha se ha dado por mantener su identidad con las esmeraldas y la defensa de tener participación dentro de este.

La lucha se ha dado por dos vías, la primera se generó por medio de las vías de hecho, por medio en que los gvaqueros se conformaban en grupo y entraban irregularmente a las minas, este hecho se presentó en Muzo en varias ocasiones, los rastreos de noticias frente a estos hechos se registraron principalmente en el 2015 dado que se encontró una veta de esmeralda, su existencia se pasó por medio de rumores convocando a miles de personas.

Cuando dicen que pinto una veta, que se encontró algo llegan personas de todo lado y es porque necesitamos ser muchos para que no, nos pasen por encima, entonces uno convoca llama a los conocidos, a veces también se nos sale de las manos porque llega gente peligrosa, armada y por ellos es que nos tratan de ladrones y matones. (Valeria, Entrevista 4, junio 24 del 2020).

La noticia fue publicada por RCN Radio (2015), en donde en donde miles de personas tomaron el corte perteneciente a la empresa MTC, allí la fuerza pública y la vigilancia privada, no pudo contener a tal magnitud de población, aparentemente en el hecho murió una persona, otros tuvieron accidentes por deslizamientos y se da la captura de ocho personas. Este hecho genero un momento coyuntural entre la población gvaquera y MTC, la empresa mantiene una postura diplomática, pero desconoce que las personas que tomaron la vía de hecho eran del municipio, y fomenta el rechazo de ilegalidad y criminalidad hacia la población gvaquera

Charles Burgess, envió un mensaje a los miles de gvaqueros que invaden la mina de propiedad privada “Lo que están haciendo ilegal, es supremamente peligroso, yo entiendo los problemas de pobreza y los sueños de riqueza que tienen, pero la verdad es que la idea de que van a cambiar su vida arriesgando en una mina, buscando unas piedras es una fábula”. Además, los exhortó a no acceder por las malas a una “Suerte peligrosa. Por favor, deben volver a sus casas, deben dejar escuchar a los delincuentes que están incitando a

esta gente a entrar a la mina de manera ilegal. Les pedimos que se respete a la fuerza pública. (RCN Radio, 2015, pág. 1)

Estos hechos generaban pérdidas de miles de millones (RCN Radio 2015), y es por ello que *“los gerentes comienzan hacer favores para algunas personas, como patrocinar algunos emprendimientos, la empresa con la instauración de comedores comunitarios y así”* (Entrevista 10, Andrés, 13 de marzo 2020). Y las poblaciones gaaqueras comienzan a tener divisiones frente a nuevos procesos principalmente educativos por parte de la Fundación Muzo y Boyapaz.

Sin embargo, una gran cantidad de personas que habitan el municipio no renuncian a su trabajo, por ello se organizaron como actores políticos con el objetivo de exponer sus necesidades laborales

es que ellos piensan que vienen y nos quitan todo y ya nosotros no vamos hacer nada, ¡pues no! Ya comenzamos a organizarnos a presentar propuestas, yo como líder para ayudar a mis compañeras y compañeros, porque es que esto no es de ellos, la esmeralda nos la da papito Dios y la naturaleza ya llevamos muchos años viviendo y sabemos que hay tiempos malos pero otros buenos vendrán. (Entrevista 1. Camila, 13 de marzo de 2020)

Estos proyectos se han presentado a las empresas por medio de entes privados como lo es Boyapaz, no obstante, han sido panoramas demasiado complejos porque cada actor defiende sus intereses y se encuentran varias inconsistencias como; 1) el no reconocimiento a la población gaaquera como actor de derechos frente a la producción de esmeraldera, 2) la perpetuación del imaginario criminal y peligroso de la población. En donde es difícil imposible poder concretar algún tipo de legalidad para el trabajo que realizan estas personas.

De esta forma varias personas de esta clase trabajadora han decidido incorporarse a la federación de esmeralderos donde se han adelantado mecanismo para la formalización de la población gaaquera por medio de las alcaldías de cada municipio para comercializar las esmeraldas que encuentren

Actualmente se encuentran a la espera de la aprobación de las solicitudes de legalización de mineros tradicionales. Estas pequeñas comunidades mineras buscan acceder a áreas especiales para ejercer su vocación de manera sostenible y segura, con unos créditos blandos, con un régimen especial para integrarse a la legalidad, dentro del código de minas para pequeños productores nacionales y sin igualar los requisitos de multinacionales que hoy trabajan en el país. De lo contrario, seguirán siendo los mismos “esmeralderos invisibles” perseguidos y desterrados. (Wradio, 2020, pág. 1)

Sin embargo, en el presente año 2020, la privatización de lugares usados por los gUAQUEROS han sido protagonistas como el desalojó de un territorio llamado “las animas” en donde las personas realizan la explotación de esmeralda de manera informal durante los meses de pandemia en inicios del mes de junio, la población gUAQUERA pierde este territorio dado que

La Agencia Nacional Minera le otorgó un título a Puerto Arturo SAS con un amparo administrativo en contra de indeterminados (trabajadores informales)", dijo Carlos Alberto Ávila. Según Ávila se encuentra en una encrucijada por los gUAQUEROS que necesitan el sustento diario y por el otro la empresa que cuenta con todas las garantías dadas por el Estado, que les entregó un título minero. (W radio, 2020, pág. 1).

Es por ello que frente a esta realidad la academia colombiana juega una parte importante frente al reconocimiento de estas prácticas no solo como económicas sino también culturales “*desde la universidad del Rosario se han adelantado visitas y reuniones en los diferentes municipios de la región para poder exponer estas prácticas de la gUAQUERÍA como patrimonio inmaterial de la humanidad*” (Entrevista 7, Liliana, 28 de octubre 2020). De esta forma se podrían tener mayores insumos para la defensa política de la población gUAQUERA.

Cabe aclarar que la participación de las mujeres dentro de estos colectivos es muy poca, dado que en los nueve colectivos de población gUAQUERA que defiende su práctica laboral, el liderazgo recae en una máximo dos mujeres, dado que es uno de las demandas laborales lideradas por hombres.

Esta situación se podría comprender porque son colectivos que de alguna u otra forma se están organizando con fines económicos altos, ya sabemos que las esmeraldas dan

millonarias ganancias y la participación de la mujer tiene mayores obstáculos que la de su participación en los proyectos sociales (Entrevista 9, Ireana, octubre 28 2020).

Esta perspectiva se ha generado principalmente por la tradición guaquera, en donde si una mujer desea la participación frente a este tipo de iniciativas, necesita un mayor apoyo comunitario y una trayectoria que sea socialmente aceptada y visibilizada como líder de la zona. Sin embargo, esto es bastante difícil porque el entorno entre las mujeres se torna conflictivo por diferentes intereses o situaciones presentadas, “el chisme o rumor” desencadena problemáticas en la esfera privada (Uribe, 1992), los celos y traiciones y los cambios de pareja, hacen que una mujer que quisiera tener un liderazgo sea fuertemente cuestionada.

La identificación de estas diferencias entre hombres y mujeres de esta fracción de clase puede ser comprendida por la base económica, la cual se tienen por objetivo, donde socialmente predomina el ideal patriarcal de que el hombre tendrá un mejor manejo, más objetivo y no subjetivo como el de la mujer, de tener éxito se mantiene el ideal de que su comportamiento será como el de un padre protector “es decir un pequeño patronazgo”. Dado que es clara la necesidad de esta fracción de clase, la presencia de estos actores como un ejecutor de “equidad” dentro de la producción de esmeralda.

Mire acá mientras el patrón (Víctor Carranza) estaba, (porque él era un santo patrón mi Dios lo tendrá en su gloria) MTC respetaba y nos daba la “Voladora”, porque eso cuando llegaron hicieron y desasieron con nosotros y en varios meses nos quitaron la Voladora, pero el patrón se enteró y les dijo que con el pueblo no se metieran, que nos dejaran conseguir algo de plata gaaqueando. Pero eso apenas murió se rego el chisme que otro patrón llegaría a la final lo que se vio fue que nos quitaron la voladora ¿y con qué patrón íbamos hablar? (Entrevista 6, Valeria, junio 24 del 2020).

No obstante, aunque la participación sea poca en los liderazgos de estos colectivos el ideal de que tengan algún tipo de arreglo con MTC, se convierte en una oportunidad de poder seguir en la gaaquería laboralmente dentro de sus proyectos de vida. Siendo este una de las alternativas menos prometedoras, dado que la empresa se reconoce como una generadora de empleo formal, y dadas las leyes del código de Minas que están obligados a cumplir, las negociaciones no han tenido fruto sino por el contrario se les siguen

otorgando más títulos mineros a MTC dentro del territorio con el desplazamiento de esta clase trabajadora informal.

<b>“la lucha por la g.uaquería es un escenario de la lucha de clases</b>	
<b>vía o forma</b>	Participación de las mujeres
<b>vía de hecho</b>	Su participación es igualitaria, dentro que el objetivo es ser una multitud de personas
<b>organización colectiva</b>	La participación de las mujeres es poco y la trasfieren a sus esposos o hijos para que sean ellos los encargados, además su liderazgo es mínimo y obstaculizado.

*Tabla 5 Escenarios de la lucha de clases.*

## **7.2. El trabajo independiente**

El trabajo independiente por el que muchas mujeres han optado se basa dentro del mercado informal, donde se es necesario o se inicia mediante la capacitación o formación formal que le permita tener un mayor desarrollo de sus capacidades. Dentro de estas demandas laborales se inicia con las demandas educativas para la zona en donde las mujeres sin importar su edad aprendan diferentes labores en las cuales se puedan desenvolver y poder tener una independencia económica y cultural con la g.uaquería.

Esta demanda laboral se convierte en una demanda educativa hacia las diferentes entidades ya sean estatales, en los diferentes municipios, para el caso de Muzo, el Sena ha hecho un importante trasfondo para las mujeres que se capacitaron dado que complementan la g.uaquería con otras labores; entre la información recolectada las capacitaciones realizadas estaban en Belleza, artesanía y agricultura. La cual puede ser potencializada por medio de un aporte capital. Como lo es el caso de la señora Antonia

Yo me cansé de g.uaquear y le dije a mi marido voy hacer ese curso de belleza, y a mí eso me gustó muchísimo, yo tengo mis pocas cositas, y con ayuda de mi esposo montamos un saloncito pequeño, no es mucho lo que gano, pero es más de lo que hacía últimamente g.uaqueando, porque a mí me sale unos dos trabajitos en el día ya son treinta mil pesitos en cambio uno va y puede lavar tierra todo el día y aun así venirse para la casa sin nada. (Entrevista 3, Antonia, marzo 13 del 2020).

De esta forma las mujeres han tenido un mayor avance con respecto a los hombres dado que son ellas las que han estado abiertas hacia estas ofertas educativas, y ven en ellas posibilidades económicas para sus proyectos de vida. Ellas expresan que su participación se ha dado por invitaciones de amigas o vecinas, donde evidencian nuevos conocimientos y donde ven una estabilidad económica. Cabe resaltar que los trabajos a que aspiran son de manera independiente e informales, pero en los que ven una posibilidad económica y de crecimiento personal. En la mayoría de casos esta postura es tomada por las mujeres, dado que han pasado varios años dentro de la g.uaquería y no han tenido un crecimiento económico, sino que se han mantenido en las mismas condiciones, por esto su crecimiento personal y familiar lo focalizan en otro tipo de trabajos.

Además de ello, esta población ha sido expuesta socialmente como el “deber ser” de la población g.uaquera dado que presentan un devenir en donde no han tenido el enriquecimiento que la g.uaquería promete, y han generado cierta agencia para cambiar sus situaciones económicas y su estatus dentro de los sectores mineros. Es por ello que esta noción de trabajo independiente se marginaliza de la producción económica de la esmeralda y le apuesta a otros bienes y servicios. Por ello esta ha sido uno de los motivantes por parte de diferentes entidades hacia la población g.uaquera las cuales han sido potencializadas por entidades como la Fundación Muzo y desde los gobiernos locales y nacionales.

Principalmente la fundación Muzo (creada por MTC) ha configurado aportes hacia la educación de la población juvenil e infantil del municipio, con entrega de uniformes, kits escolares y la entrega de becas para estudios superiores. El cual ha servido como base para que cierta parte de la población g.uaquera, tenga interés dentro de estas iniciativas principalmente para sus hijos e hijas. (Fundación Muzo, 2019). Sin embargo, esta población ha configurado una conciencia colectiva e identidad colectiva por medio de que marginalizan de la g.uaquería como función principal. Y por ello pierden cierta identidad con la población g.uaquera que quiere seguir en el mercado esmeraldero.

La participación de las mujeres dentro de esta demanda laboral ha sido muy importante y se podría decir que ha sido liderada por las mujeres, por medio de su agencia, motivación y entrega frente a nuevas oportunidades. Dentro de ellas se han caracterizado mujeres

líderes que comparten y esperan que la población juvenil sea parte de una generación no dependiente de la g.uaquería.

Cabe aclarar que estos trabajos independientes tienen relación con el mercado de la esmeralda, dado que dependen del flujo de personas que consuman sus bienes y servicios por ello en ciertos casos se ven obligadas a mantener a realizar ambos trabajos como es el caso de Carolina

Yo hago manillas, pulseras, anillos en plata, eso lo aprendí en una de los cursos que ofrecieron y con eso pude tener más plata, porque yo vendo mis artesanías en el pueblo o cuando baja gente acá al sector, pero igual me toca g.uaquear diaria así puedo tener para la comida y los gastos de siempre. (Entrevista 6, Carolina, julio 17 del 2020).

Estos trabajos requieren una doble dedicación de tiempo, dado el caso en que se realice la g.uaquería, se realice el trabajo independiente y se tenga una función cuidadora en el hogar, lo cual es la generalidad en el sector, donde se establece una obligación afectivo familiar Federici (2010). El cuidado de sus hijos y sus esposos representa una carga laboral representativa por lo que muchas mujeres no la pueden realizar

es que uno les dice venga vamos y por lo menos mis amigas que, el marido no las deja que, ¿Cómo? ¿porque los niños quien les da la comida? y como allá les van a enseñar y no a pagar ¿que para que van? (Entrevista 3, Antonia, mayo 15 de 2020).

Es por ello que el trabajo independiente dentro de toda la fracción de clase trabajadora informal ha tenido obstáculos estructurales desde la presentación de oportunidades, la opresión de un sistema patriarcal en donde es más difícil el acceso para las mujeres que los hombres, y en donde la competencia dentro del sistema capitalista permite obstaculizaciones y desigualdades para que estas mujeres logren un ascenso determinante, por ello muchas de ellas se resignan a mantener una vida fuera de la pobreza extrema y fuera de un crecimiento económico considerable.

### **7.3. Proyectos productivos**

Los proyectos productivos han dependido principalmente por la integración de colectivos de las poblaciones gwaqueras-agrarias y su relación con diferentes entidades. Dentro del municipio con la Fundación Muzo y Boyapaz. Las principales acciones colectivas que se han visto reflejadas en el municipio se han desarrollado a través de la agricultura con la producción de cultivos de plátano, guanábana y cacao, uno de estos proyectos es el de “Muscacao” y “Comercializadora la Nueva Gema”, donde cuenta con una asociativa de más de seiscientas familias, allí las poblaciones que en algún momento se dedicaban a la gwaquería, tienen la posibilidad de generar productos agrícolas como colectivo. Este proyecto tuvo una gran apertura económica y social dado que

La calidad del cacao de Muzo y de otras regiones de la Provincia de Occidente es de tal calidad que ya está en los mercados internacionales como en Suiza, meca del chocolate procesado y la confitería. Estas exportaciones se lograron por la gestión de Minería Texas Colombia (MTC) que está impulsando este producto dentro sus planes de responsabilidad social. (Núñez, 2015, pág. 1).

Además de este proyecto se han tenido emprendimientos liderados por mujeres y financiados por MTC, como lo es el caso de “Confecciones Mona Lisa”, creada por Luz María Pinilla y Andrea Álvarez, estas mujeres lograron un emprendimiento por medio de la asociativa entre mujeres del sector minero y una financiación por contrato de la empresa MTC (Semana, 2017), han podido dar trabajo a mujeres del municipio y generar un cambio frente a la capacidad laboral del municipio. Este es uno de los primeros emprendimientos colectivos que ha tenido el municipio y del cual muchas mujeres del municipio ven la posibilidad de aprender y poder seguir su ejemplo.

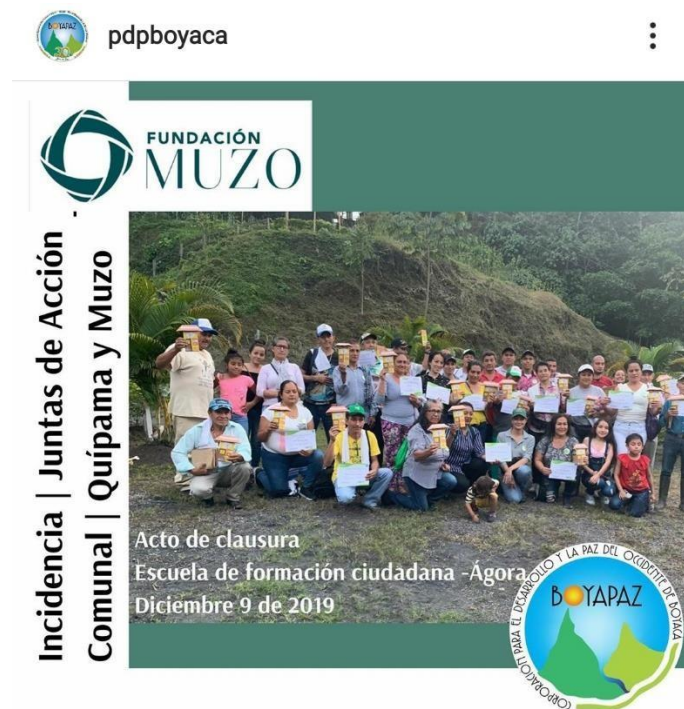
“claro es que uno ve que las otras salen adelante, con el mismo esfuerzo que uno hace en la gwaquería, en otros negocios como el de hacer ropa, pero ellas si reciben su plata así sea diaria o mensual, por eso nosotras también comenzamos a ir a los cursos que nos dijeran a participar en las juntas de acción comunal, en todo porque toca buscar otra oportunidad” (Natalia, junio 26 de 2020).

Estos proyectos productivos inician con la capacitación comunitaria que se reciben en las zonas esmeralderas un ejemplo de ello es el trabajo de Boyapaz, el cual se desarrolla por medio de tres líneas estratégicas; la asociatividad, la reconciliación y la incidencia, en tres

grupos poblaciones, jóvenes, mujeres y gUAQUEROS de los quince municipios del occidente de Boyacá. En el municipio de Muzo se ha realizado la estrategia de asociatividad a través de la participación de la población gUAQUERA en las Juntas de Acción Comunal, en donde es primordial, la consolidación de intereses como grupo, y la participación democrática. Allí las mujeres han tenido una participación importante como lo indica la señora María

“nosotras con las juntas sentimos que tenemos la manera, de poder presentar algún tipo de proyecto y que nos ayuden, pero todo es un proceso hasta ahora estamos aprendiendo y la mayoría que participa ya son de mi edad, los muchachos no participan, entonces ahí vamos y esperamos seguir viviendo así tranquilamente” (Entrevista 2, Carolina, marzo 13 de 2020).

Otra de las iniciativas de formación ha sido Ágora para la capacitación de varios líderes comunales, esta se dio en estrategia entre la Fundación Muzo y Boyapaz. (Toro, 2018), para Boyapaz ha sido uno de las más importantes iniciativas para el fomento de participación y de agencia por parte de los colectivos para generar proyectos sostenibles en la región. En la siguiente imagen se evidencia la finalización de este proceso.



Fotografía 2 Tomada del perfil de Instagram de @pdpboyaca

La formación de estos líderes comunales ha permitido la autogestión y posibles soluciones de varias problemáticas como lo es la alimentación en las zonas de pobreza extrema de las zonas mineras, en donde la empresa MTC, y los alcaldes mediante la intermediación de estos líderes han brindado seguridad alimentaria. Dentro de estas acciones las mujeres han sido protagonistas sociales, ya que son ellas las que demandaban ante líderes, religiosos, políticos y económicos las necesidades alimentarias que necesitaban las zonas mineras, principalmente personas de la tercera edad y población infantil.

*“Se veía la necesidad de ir a las iglesias y hasta la misma alcaldía por comida y ayudas para mis compañeras, acá nos ayudaron mucho y bueno MTC pudo dar los comedores comunitarios”* (Entrevista 1, Camila, marzo 13 del 2020). Estos comedores son liderados y dirigidos por mujeres que sienten la necesidad de ayudar a la población más vulnerable, prestando labores de cocina, organizando y tratando de buscar proveedores para las personas que lo necesitan.

Estas acciones fueron igual de visibles en los meses de pandemia del año 2020, donde líderes comunitarios en asociación, con líderes políticos y religiosos del municipio lograron obtener mercados a través del Banco de alimentos, llevando ayudas para su comunidad. De esta forma las mujeres logran un crecimiento social y político dentro de su comunidad al ser ellas las voceras y dirigentes de proyectos sociales, para la mejora de las condiciones de pobreza extrema. Sin embargo, este se adhiere a medios asistencialistas, en donde su toman su trabajo desde la afectividad social afectiva Federici (2010), en donde asumen una carga extra laboralmente, y materialmente ven representado frente al agradecimiento y también el liderazgo protagónico que servirá en futuros escenarios de disputa política.

Además de esto la implementación de los proyectos de emprendimiento desde las asociatividad han sido auto gestionados y evidenciados en Quipama con el proyecto de reciclaje, con la recolección de plástico para la generación de rentabilidad, sin embargo, frente a la actualidad por la pandemia varios de estos proyectos se han visto afectados y en la actualidad pospuesto. No obstante, la implementación de un modelo de desarrollo

sostenible ha servido para que asociaciones de campesinos y gUAQUEROS de los diferentes municipios tengan un crecimiento económico mediante proyectos turísticos.

Desde el occidente de Boyacá la implementación turística de la serranía de las Quinchas, ha servido para que las personas no solo de los sectores mineros sino también las alcaldías vean en el turismo una forma de generar ingresos

la apuesta de este alcalde por lo que he visto es la atracción turística, por medio de eventos como las fiestas religiosas, las actividades mineras y agrícolas, en fin, él ha propuesto que se presenten proyectos para que Muzo pueda tener las mismas oportunidades que otros municipios que ya no llevan ventaja en ese tema.

(Entrevista 10, Andrés, 13 de marzo 2020)

Esta demanda laboral desde lo colectivo inicia con una identidad sobre un cambio necesario desde lo grupal para tener un mayor efecto y conseguir las oportunidades existentes, sin embargo, dentro de la generación de estas actividades la identidad de clase se ve afectada dado que la clase trabajadora de la que se parte (la población gUAQUERA) es la que brinda una identidad fuerte dentro de las luchas por los intereses de clase y al verse modificada y trasladada a otros sectores pierde cierta conexión dentro de su fracción de clase.

## 8. Conclusiones

La presente investigación se centraba en el análisis de la construcción de clase a través de la identidad colectiva de las mujeres gUAQUERAS, para ello se realizó un análisis histórico en donde se visibiliza el papel de las mujeres en siglo XX y XXI en la región de occidente, como estos procesos históricos han determinado las relaciones de clase, y cuáles son sus intereses de clase en la actualidad.

Dentro del análisis histórico, se expone las realidades de las mujeres en el siglo XX, en donde 1) entre 1900 y 1929 se configuran como mujeres de familias campesinas en su mayoría, familias que colonizaron en el siglo XIX y durante el siglo XX, vivieron bajo dominios patronales, durante este periodo de tiempo las mujeres se dedicaban a la agricultura y el cuidado del hogar. 2) de 1930 a 1964 las mujeres mantuvieron una jefatura de hogar, dada la paulatina participación del hombre en la minería, en donde las mujeres quedaban solas por meses, y por ello muchas de estas familias comenzaron a habitar en la zona minera del municipio. 3) Durante 1964 a 1984 las mujeres comenzaron a realizar la g.uaquería dado que muchas de ellas, enviudaron, fueron abandonadas por sus esposos, o vendidas a mineros por parte de sus familias, esta coyuntura permitió que la mujer fuera parte de la explotación esmeraldera, pero bajo la marginalidad.

5) Entre 1986 a 1990, se consolida una generación que nace y ve como único modo de empleo a la g.uaquería por ello que la participación de la g.uaquería aumenta, no obstante, el dominio sobre el cuerpo de la mujer y la dominación violenta género que muchas mujeres perdieran a sus esposos, hijos, amigas, y tomadas como botín de guerra por el bando contrario al que se perteneciera.

6) Dentro de 1991 y 1997 la mujer g.uaquera sufrió una invisibilización estructural como víctimas de las guerras verdes, allí las mujeres reprimieron este dolor y dejaron en lo privado y lo doméstico los recuerdos sobre sus hijos o esposos difuntos. 7) En el siglo XXI, desde 1998 hasta la actualidad las mujeres g.uaqueras han sido desplazadas, marginalizadas dentro de la minería formal la cual ha monopolizado la explotación de esmeraldas formando un contexto con niveles de pobreza extrema.

A través del análisis estructural del Neo-marxismo estructuralista se realiza un análisis de las características dentro de la relación entre las clases del municipio, estas son divididas entre clase capitalista, clase media, y clase trabajadora. 1) la primera ha tenido un proceso histórico cambiante en las generaciones de mujeres casadas con patronos de la región, las cuales han mantenido un capital social y simbólico dominante en la región, pero a la vez han sido tomadas como objetos donde deben obediencia a sus padres y sus familias al igual que ha víctimas de abusos, traiciones e irrespetos por parte de sus esposos.

2) La clase media consolidada mediante la pequeña burguesía, ha dependido por un ascenso económico principalmente por medio de la gUAQUERÍA para tener trabajos de cuentrapropismo, en donde emplean bastante capital y llegan a ser dueñas y empleadoras dentro de la cadena de producción esmeraldera. 3) Por último dentro de la clase trabajadora existen ciertas fracciones de clase, (trabajadoras informales, trabajadoras formales y las de cuentrapropismo) las cuales han tenido una discriminación y marginalización laboral.

Dentro de la cadena de producción esmeraldera se encuentran fuera de la formalidad laboral, a la cual tienen un difícil acceso, y por el cual han tenido que emplear estrategias para poder tener un sustento económico desde sus intereses de clase. Es así como este interés de clase se ve evidenciado mediante la conformación como grupo para la petición en demandas laborales, luchas por el territorio y por su labor.

Es allí donde la categoría de conciencia de clase se ve evidenciado, dado que se identifican entre su grupo por una trayectoria histórica pero además a ello por una identidad de lucha frente a derechos laborales. Por ello dentro de la recolección de información se logra identificar que dentro de la fracción de clase trabajadora informal y de cuentrapropismo de la gUAQUERÍA existen tres demandas laborales las cuales son las bases de los proyectos de vida de estas mujeres. 1) la lucha por la gUAQUERÍA, 2) el trabajo independiente y 3) los proyectos sociales, en cada uno de ellos la participación y liderazgo de la mujer es diferente.

Esta identidad colectiva de las mujeres gUAQUERAS se ha construido mediante procesos históricos determinantes, las cuales por presiones estructurales económicas las han llevado a realizar labores que en un principio era únicamente realizada por hombre, además de ello recae un deber familiar de protección frente a sus hijos y esposos los cuales también se han trasfigurado como líderes comunitarias frente al cuidado de la población más vulnerable, lo cual ha presentado un sobre carga en las labores de la mujer lo cual se mantiene entre lo público y privado.

Concluyendo dentro de la investigación se ha podido reconocer a las mujeres gUAQUERAS como actores que a través de luchas históricas han podido tener una mayor participación en la toma de decisiones dentro de los intereses de la clase social trabajadora informal (Wright,

2000) del municipio, en ella ha desarrollado capacidades, y participaciones importantes, no obstante se siguen presentando opresiones sociales patriarcales, en donde el comportamiento público es fuertemente cuestionado y obstaculizaciones estructurales capitalistas dentro del mercado esmeraldero.

## Bibliografía

- Acuña, O. (2009). De electores a “bandidos” “Característica de la violencia política en Boyacá y Casanare, 1948 – 1953.
- Almonacid, J. (2013). Los dos compadres: acercamiento a las relaciones de amistad y violencia de Gonzalo Rodríguez Gacha y Gilberto Molina.
- Álvarez, J. (2015) la vulneración de los derechos humanos en el conflicto del occidente de boyacá, especialmente en otanche, muzo y coscuez a partir del año 2010. Encontrada en <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/piuris/article/view/1074>
- Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Encontrado en [https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo.pdf](https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf)
- Bourdieu. P. (1979). La distinción, criterios y bases sociales del gusto. Buenos Aires. Tauros editorial.
- Boyapaz (2020) Fotografías de puntos del acuerdo. Encontrado en @pdpboyaz en Instagram.
- Boyapaz (2020) Grupo Ágora en Muzo y Pauna. Encontrado en @pdpboyaz en Instagram.
- Brunet I & Santamaría A. (2015). La economía feminista y la división sexual del trabajo. Revista Culturales.
- Bulmaro. E. (2013). La teoría de las clases sociales en Nicos Poulantzas y Anthony Giddens. Mexico D.F. Universidad Autonoma de Mexico.
- Cepeda, I. & Giraldo, J. (2012). Víctor Carranza alias “El Patrón”. Bogotá .D.C.
- Código de Minas (2001). Poder público - rama legislativa ley 685 de 2001. Encontrado en [https://www1.upme.gov.co/simco/Archivos/Codigo\\_de\\_Minis\\_ley685.pdf](https://www1.upme.gov.co/simco/Archivos/Codigo_de_Minis_ley685.pdf)

- D'atri, A. (2004). Feminismo y Marxismo: más de 30 años de controversias. Buenos Aires. Revista Marxista de Teoría y Política *Lucha de Clases*, Segunda Época, N° 4, noviembre 2004.
- DANE. (2020). Principales indicadores del mercado laboral marzo de 2020.
- Delgado, C. (sf). La mujer muceña, tradición y aguante. Crónica para optar al título de profesional en periodismo. Encontrado en <https://bit.ly/2Bxwvm1>
- Espasandín, M. (1982). Articulaciones entre marxismo y feminismo: ayer y hoy. Publicada en R. Katál., Florianópolis, v. 21, n. 3, p. 584-593.
- Federici, S. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de Sueños.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. <file:///C:/Users/GladisPc/Downloads/Resultado-apoyo-mujer-sector-minero.pdf>
- Francés, A. Chica, C. Verdú & Ó. Santacreu. (2015). “la investigación participativa: métodos y técnicas. Ecuador. Pydlos ediciones. Encontrado en [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/52607/1/INVESTIGACION PARTICIPATIVA.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/52607/1/INVESTIGACION_PARTICIPATIVA.pdf)
- Fundación Muzo. (2019). Seguridad alimentaria. Encontrado en [http://muzofoundation.org/?page\\_id=152](http://muzofoundation.org/?page_id=152)
- García, J, & García, M. (2019). Acumulación de capitales, el marco detrás del conflicto en el Occidente de Boyacá. revista de investigación, desarrollo e innovación, 9(2), 289-301. <https://doi.org/10.19053/20278306.v9.n2.2019.9173>
- Gómez, A. (2018). De las familias a las multinacionales, estudio sobre la adaptación de compañías multinacionales al orden local de la zona. Encontrado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/40438>
- Heredia, J. (2014). La evolución del sistema político local en un contexto de privatización de la seguridad: el caso del occidente de Boyacá. Encontrado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/18578?locale-attribute=pt>
- Herrera, J. (11 de junio del 2020). Piden intervención de Defensoría para evitar desalojo masivo en el occidente de Boyacá. W radio, pág. 1. Encontrado en <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/piden-intervencion-de-defensoria-para-evitar-desalojo-masivo-en-el-occidente-de-boyaca/20200611/nota/4046034.aspx>
- Kollontai, A. (1976) La mujer en el desarrollo social. Barcelona. Editorial Guadarrama, Barcelona 1976.
- León, T(2003). Mujeres y trabajo: cambios impostergables. Encontrado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012020005/leon.pdf>
- Londoño, J. (2015). Narrativas en torno a la relación minería y violencia en la región del occidente de Boyacá. Repositorio Universidad Distrital. Encontrado en <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2450/1/Londo%C3%B1oReyesJuanCamilo2015.pdf>
- Maestro, A. (2013). Feminismo marxista, notas de un proceso en construcción. Santiago de Compostela XVII Jornadas Independentistas Galegas “Actualización y vigencia del marxismo. tomar el cielo por asalto”. Vietnamita Ink.

- Marx, K. (2014). El capital: crítica de la economía política. Tomo I, libro I: el proceso de producción del capital. México, D.F, FCE - Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/usta>
- Marx, K. (1859). Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. Londres. Publicado en el libro; Zur Kritik der politischen Oekonomie Karl Marx, Erstes Heft, Berlín. Encontrado en <https://www.marxists.org/espanol/me/1850s/criteconpol.htm>
- Ministerio del trabajo (SF). Formalización del trabajo. Encontrado en <https://www.mintrabajo.gov.co/empleo-y-pensiones/empleo/subdireccion-de-formalizacion-y-proteccion-del-empleo/formalizacion-laboral#:~:text=El%20trabajo%20formal%20representa%20un,la%20pobreza%20y%20equidad%20social>.
- Minminas. (2014). Fortalecimiento del trabajo de la mujer en el sector minero colombiano. Ministerio de Minas y Energía. Encontrado en <https://www.minenergia.gov.co/documents/10192/24180065/Lineamientos-de-pol%C3%ADtica-p%C3%ABblica-con-enfoque-de-g%C3%A9nero-del-sector-minero-energ%C3%A9tico.pdf>
- Monroy L. (2010) De Federalismo a Regeneración. El paso de Estados Soberanos a Departamentos Político-Administrativos. Boyacá, 1886-1903. Encontrado en
- Moreno, J. Martínez, C. & Mesana J. (2017). El marxismo y la mujer. Segunda edición Universidad Obrera
- Navarrete, T. (2015). Mujeres tras el telón de la guerra. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres ONU. Mujeres.
- Ortiz, F. (2015) Los acuerdos de paz en el occidente de Boyacá (1986-1991): Un análisis de la “convivencia pacífica” a la luz de los Autoritarismos Subnacionales. Encontrado en <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/13956>
- Palacios, M. (1983). El Café en Colombia, 1850-1970. Una historia económica, social y política. 2da edición. Ed Ancora. Encontrado en <https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/marco-palacios>
- Palacios, M. (2012). Violencia pública en Colombia, 1958-2010, Fondo de Cultura Económica, Bogotá. Encontrado en <https://journals.openedition.org/nuevomundo/69007>
- Parra, J. (2006). Familia, poder y esmeraldas. Relaciones de género y estructura económica minera en el occidente de Boyacá, Colombia. Centro de
- Pinzón, C. (2015). Las estrategias de desarrollo en el occidente de Boyacá. facultad de estudios a distancia- FAEDIS. Encontrado en <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/13625/Estrategias%20de%20desarrollo%20en%20el%20Occidente%20de%20Boyac%C3%A9%20Celio%20A.%20Pinz%C3%B3n%20Castellanos..pdf;jsessionid=61DC8A73C6CEFC0D6773C0251984EA9D?sequence=1>
- Posso Navas, A. (2018). Tesoro Mujeres y esmeraldas en el occidente de Boyacá. Universidad del Valle Facultad de Ciencias Sociales y Económicas Departamento de Ciencias Sociales. Programa Académico de Sociología

- RCN Radio, (22 de mayo del 2015). Muere una de las personas que invadió mina de esmeraldas en Boyacá. Encontrado en <https://www.rcnradio.com/colombia/muere-una-de-las-personas-que-invadio-mina-de-esmeraldas-en-boyaca-213875>
- Redacción Colombia.com. (1 de marzo del 2006) “Atentado contra el "Zar" de las esmeraldas lo tiene en coma. Diaria Colombia., Pág. 1.
- Redacción El tiempo. (26 de octubre del 2007). “Yesid Nieto, uno de los nuevos zares de las esmeraldas en Colombia, fue asesinado en Guatemala”. Periódico El tiempo, Pág. 1.
- Redacción El tiempo. (El 18 de mayo del 2013). “Los nuevos Zares de la esmeralda. Periódico El tiempo, Pág. 1
- Reinoso. G. (2018) ¿Cuál es el origen de la esmeralda colombiana? Portafolio. Encontrada en <https://www.portafolio.co/economia/cual-es-el-origen-de-laesmeralda-colombiana-524156>
- Revista Semana (9 de junio del 2017). El regreso de las mujeres a las minas. Encontrado en <https://www.semana.com/nacion/todo-lo-que-debe-saber-sobre-la-marcha-del-primer-de-abril/articulo/mujeres-mineras/538742/>
- Revista Semana. (9 de mayo 2017). No solo de esmeraldas se vive. Encontrado en <https://pruebas.semana.com/contenidos-editoriales/esmeraldas-historias-por-contar-/articulo/historia-de-la-empresa-confecciones-mona-lisa/538730>.
- Rodolfo, E. (2020). “Posición de clase objetiva y auto-identificación de clase”. En El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia. (pág. 161-184). Buenos Aires, Argentina. CLACSO
- Rojas, F. (2015). Guerra verde: breve repaso histórico por un conflicto desatendido. Visiones Estudiantiles, [S.l.], n. 14-15, p. 14-19, abr.
- Sanchez. G. (1983) Bandoleros, gamonales y campesinos el caso de la violencia en Colombia. IEPRI. Bogota. Ancora Editores.
- SIGTER. 2015. Fuente cartográfica, veredas de Muzo, Boyaca. Encontrado en <https://www.dapboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2015/06/MUZO->
- Steiner, C. (2006). "Un bandolero para el recuerdo: Efraín González también conocido como “el siete colores”". Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, n.o 2 (2006): 229-252. <https://doi.org/10.7440/antipoda2.2006.12>
- Tequia. H. (2008). Asentamiento español y conflictos encomenderos en muzo desde 1560 a 1617. Bogotá. D.C. Pontificia Universidad.
- Toledo. C. (2006). El marxismo y el problema de la emancipación de la mujer. Encontrado en <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/toledo/2006/feb-b.htm>
- Toro, E. (2018). La Fundación Muzo siembra desarrollo en Boyacá. Revista Semana. Encontrado en <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/boyaca-todo-naceaqui/articulo/la-fundacion-muzo-siembra-desarrollo-en-boyaca/578337/>

- Uribe. M. (1992). Limpiar la tierra Guerra y poder entre esmeralderos. CINEP. Ediciones antropodos Ltda.
- Valera, N. (2015). Feminismo para principiantes. 1.<sup>a</sup> edición: octubre 2008. Encontrado en <https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Varela-Nuria-FeminismoPara-Principiantes.pdf>
- Velasco, J.D., Duncan, G., Lopera, F. (2018) Oligarchy, political power and drugtrafficking in Colombia: The cases of Medellín, Santa Marta and Muzo. Colombia Internacional, (95), pp. 167-201
- Verdad Abierta, (2016). Mujeres en “la voladora” de Puerto Arturo, Muzo, Boyacá. Encontrado en <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=KFJmIZJrgUQ>
- Wright, O. (1983). Clase, crisis y Estado. Madrid: Siglo XXI.
- Wright, O. (2000). “Class Counts”. Student Edition. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, O. (sf). “COMPRENDER LA CLASE Hacia un planteamiento analítico integrado”. Encontrado en [http://theomai.unq.edu.ar/conflictos\\_sociales/E.O.Wright\\_\(Comprender-la-clase\).pdf](http://theomai.unq.edu.ar/conflictos_sociales/E.O.Wright_(Comprender-la-clase).pdf)
- Young, I. (1992). Iris Young, "Beyond the unhappy marriage: a critique of the dual systems theory", en Lydia Sargent, (ed), Women and revolution, a discussion fo the unhappy marriage of marxism and feminism, Boston, South End Press, 1981, pp. 43-69.].
- Zapata, V. (2013). Antioquia, Boyacá y Chocó: Principales Departamentos Exportadores de Minerales Diferentes a Hidrocarburos. Un Análisis Económico Regional. Encontrado en <https://www.uao.edu.co/sites/default/files/Zapata1.pdf> el lunes 16 a las 8:40